



# El “Patron Bernardo”

## Nuevos miembros de la ACELHIS

**Gaceta**  
CULTURAL



*El amor auténtico no te completa,  
te inspira a ser pleno por ti mismo;  
al igual que la verdadera amistad,  
no se busca ni se impone,  
simplemente nace en el alma  
y se reconoce en un solo  
latido del corazón.*

**Talía Guerrero A.**

# Contenido

- 1 Editorial
- 2 Manuel Carrión Pinzano
- 4 Peregrinación en Necrópolis
- 7 Huili
- 9 Guayacanes de Mangahurco en su esplendor
- 10 Nuevos miembros de la ACELHIS
- 11 Figuras del “Nuevo Teatro Latinoamericano”
- 16 El “Patrón Bernardo”
- 20 El abuelo nos comenta
- 21 París es una fiesta
- 23 Soy mujer...
- 25 El año 2025
- 27 “Maestro de Maestros”
- 30 Los dulces de San Chabaco
- 32 Día de “San Valentín”
- 33 Un perenne saludo a Loja
- 37 La ciudad de oro y su campanario
- 39 Invitación al dialogo
- 40 El teflón
- 42 Descubrir para conectar...
- 43 Estudiar lo nuestro es primero
- 47 Los gagones
- 49 Raptos y fugas
- 53 Conociendo al primo Rubén



**PORTADA:** Seminario San Luis - Cuenca  
**FOTOGRAFÍA:** Hugo Fabián Martínez E.

**Gaceta**  
CULTURAL

Nº 49 • FEBRERO DE 2025

Hugo F. Martínez Espinosa  
**EDITOR**

Fabián P. Martínez Calle  
**CO-EDITOR**

Ramiro A. Martínez Espinosa  
**CORRECCIÓN DE TEXTOS**

Telf.: 09 9320 8547  
E-mail: gacetaloja@gmail.com  
www.gacetacultural.ec

# Un vínculo universal entre los corazones del mundo

**E**l amor y la amistad no son solo emociones individuales, son una fuerza universal que trascienden fronteras, culturas y el tiempo mismo; expresiones de afecto que no entienden de origen, idioma o circunstancias, responden a la necesidad innata de amar y ser amados, que todos compartimos y que han marcado innumerables e importantes historias de todo tipo, recordándonos su valía e invitándonos a ejercerla como un vínculo profundo, que nos conecte desde su esencia más sensible con la humanidad.

A lo largo de los siglos, estos sentimientos se convirtieron en un refugio en épocas de adversidad; durante las guerras, la solidaridad ha unido naciones enteras; en momentos de crisis, la compasión ha derribado las barreras más férreas y en la literatura han sido fuente inagotable de inspiración para poetas, músicos, compositores y artistas renombrados como los nuestros, que han sabido distinguir a nuestra tierra constituyéndola como un gran orgullo para el Ecuador y el mundo, puesto que, en el arte los atesoramos como don que manifieste más allá de lo físico, como el lenguaje más puro que conecta nuestras almas a través del espacio. Sin embargo, cada 14 de febrero la productividad suele imponerse sobre la sensibilidad, para celebrar al amor y la amistad con intercambios de regalos y algunos besos, pero pocas veces reflexionando en aquello de que, si más allá de ese día realmente cultivamos estos sentimientos, practicándolos con empatía, respeto y reconocimiento mutuo, sin distinción de raza, género, religión o condición social; como una constante implícita en nuestra vida cotidiana.

El amor y la amistad se manifiestan de formas diversas, impulsándonos a salir de

nosotros mismos para desafiar los miedos y sostenernos en la certeza de que donde hay amor, hay confianza, entrega y crecimiento; si tuviese que hacer una comparación me atrevería a decir, que son como el adhesivo más poderoso, que nos une en pequeñas revoluciones, dándonos la capacidad de transformar realidades y acercarnos a un universo más humano y que una vez que tengamos claro nuestro concepto al respecto o estemos dispuestos a reivindicar estos valores de ser necesario por si hayan ido perdiendo fuerza en nuestro corazón; comencemos por lo más significativo, que es aprender a amarnos a nosotros mismos, sin prejuicios ni condiciones, convirtiendo cada gesto de amor o amistad en expresiones de generosidad y empatía, para acercarnos incondicionalmente a la familia, a los amigos como apoyo en tiempos difíciles y hasta a los desconocidos, como un acto deliberado de resistencia a las desigualdades, conflictos o divisiones, sin necesidad de inhibirnos en tener que esforzarnos, para contribuir en mejorar nuestro mundo y su entorno; solo entonces podremos desarrollar la voluntad que hace falta para comprender, acompañar y ayudar a los demás.

Celebremos el Amor y la Amistad, como una valiosa oportunidad para fortalecer la solidaridad y la gratitud, sin expectativas ni condiciones, como una expresión auténtica de nuestra libertad emocional, haciendo del acto de dar un reflejo genuino de nuestro ser, con el propósito de que estos sentimientos trasciendan y se expandan entre los corazones del mundo; cultivándolos cada día sin postergarlos, sino convirtiéndolos en nuestra fuente inagotable de fortaleza, para los momentos especiales en que la vida nos confronte con desafíos.

# Manuel Carrión Pinzano: Nacido para representarnos

josecarlosariasalvarez@hotmail.es



**E**l día 7 de febrero de 2018 se ubica un nuevo monumento a Manuel Carrión Pinzano en la plaza Santo Domingo, de bulto redondo, tiene una altura de 5.50 m y desde lo lejos es visible. Construido con materiales en fibra de vidrio con terminado en color bronce envejecido, la base es de hierro cemento y las decoraciones se realizaron con molduras y cornisas de micro hormigón blanco y placas de mármol negro e inscripciones con mármol gris. En la base de los graderíos se colocó mármol negro y blanco, bordes con granillo lavado y en una segunda etapa se proveyó la iluminación ornamental. Esta obra se ejecutó bajo la modalidad inversión público-privada, es así que el Banco de Loja aportó con 26 500 dólares para la construcción de la base y el monumento, en tanto que la decoración artística estuvo a cargo del Municipio con una inversión de 8 800 dólares. Aprovechando la regeneración urbana, se hizo esta intervención.

Hay que destacar que antes el monumento al insigne personaje era un busto en bronce que fue remplazado por el de cuerpo entero. El busto bronceo de Manuel Carrión Pinzano fue elaborado por Daniel Elías Palacios y, lo más curioso es que se realiza el acto cívico en la plazoleta de Santo Domingo como dicen las crónicas sin el busto, que todavía no había sido ubicado. El 8 de enero de 1965, se le homenajea al eminente patricio don Manuel Carrión Pinzano y a los ilustres lojanos que fueron los primeros en administrar la Corte Superior, doctores José Antonio Eguiguren, Agustín Riofrío Valdivieso, Francisco Arias y Agustín Costa. Promovieron este acontecimiento cívico los doctores Francisco Valdivieso, Julio César Ojeda, Lauro Hidalgo, Enrique García, Víctor Vivar, Pedro Falconí y Daniel Arias.

Habrà quien esté de acuerdo con uno u otro, pero este no es el problema. El problema fue que este antiguo busto



**JOSÉ CARLOS ARIAS Á.**  
JEFE DEL ARCHIVO HISTÓRICO  
MUNICIPAL DE LOJA

lo dejaron ignorado en la Mecánica del Municipio. Me informaron y, lo pude traer al Archivo Histórico esperando que tuviera una mejor vida, hablé con algunas autoridades sobre la necesidad de que volviera a revivir, pero no me escucharon, tal vez porque piensan que los símbolos representan a quienes los ubicaron y, no a quienes son.

Un proceso similar pasó con la Hemeroteca de Loja que estuvo durante cinco años olvidada en las instalaciones del I.N.P.C. y nadie la asumía, aunque nuestra función son las fuentes primarias viendo que son objetos patrimoniales del siglo XX, lo salvamos, primero la fumigamos en el año 2021 y, el 12 de julio de 2023, antes de que alguna autoridad le “metiera fósforo”, - como literalmente escuchamos. Ahora, nos encontramos en proceso de reconstrucción y pretendemos REGALARSELA A LOJA EN EL FESTIVAL DE LAS ARTES VIVAS. Aunque en la Ordenanza del Archivo no consta, nos hemos reconvertido en: “benemérito cuerpo de salvadores del patrimonio lojano”. No exageramos, podríamos mencionar otros bienes: el retrato de Ygnacio de Valdivieso y Carrión de finales del siglo XIX o la recreación del Mapa de la Cascarilla de diciembre de 1920.

Finalmente, la autoridad actual nos ha apoyado para que Manuel Carrión Pinzano presida el claustro del San Juan de Dios frente a la entrada al Archivo Histórico de Loja y, salude a los que van a visitar la Hemeroteca “Manuel Carrión Pinzano” que llevará su nombre porque él creó el primer periódico lojano titulado “La Federación”. Manuel Carrión Pinzano, va a dejar la escalera donde eventualmente ha estado esperando su momento y, ocupará el lugar que se merece, ha empezado a sonreír.

Él sabe que no solo somos paisanos, sino que está feliz porque me llegó su testamento inédito y lo voy a presentar para que los lojanos sigan intuyendo que existe una historia inédita que necesitamos transcribir con las tres “pes”: paciencia, perseverancia y, prudencia. Hemos perdido demasiadas cosas y, otras que hemos podido “evitar”, para que no las envíen a otras ciudades, seguramente esperando ganar méritos y gloria política nacional.

*No seas cobarde,  
aventúrate la vida,  
pues no hay quien mejor la guarde,  
que quien la da por perdida.*

¿Y tendré ahora que pensar que esta era la aventura que me esperaba cuando llegué a esta ciudad? Hubo épocas históricas en que las gentes soñaban con ser santos, cruzar océanos, evangelizar el mundo, multiplicar la solidaridad... nos ha tocado preservar nuestra historia y, que algún día se escriba un epitafio, que rece: “Aquí descansa un lojano más”.

Como Manuel Carrión, nada más que él llegó de niño y, yo lo hice de joven. ¡Por cierto! Dicen que murió el 2 de febrero de 1870, el día 28 de enero comienza a hacer el testamento y en la cláusula de Validación commendare, el señor alcalde principal Daniel Carrión que era su hijo, confirma que no murió ese día, la fecha la descubrirán de dos formas: investigando o esperando a que se publique lo que otros hemos investigado. Si usted se considera de los primeros, le damos la pista: inscrito en el Registro de la Propiedad con el N° 20, el día 9 de marzo de 1870. Firma José Sanz.

# Peregrinación en Necrópolis



HUGO GONZÁLEZ CARRIÓN

**E**n el último año de la carrera de medicina –hace casi de 40 años– con mi camarada Diego Rodríguez fuimos enviados a la ciudad de Macará, luego del sorteo organizado entre la universidad y el ministerio de salud pública. Este capítulo de la formación médica no existe en Europa y sería –pienso yo– de gran utilidad para aliviar la grave carencia demográfica de médicos que existe actualmente en regiones aisladas facilitando así el contacto de los futuros profesionales con la realidad del terreno y también consolidando mejor su vocación, aunque temo que esta fórmula pedagógica y social genere un fuerte debate y oposición en Francia.

Volví hace poco a este sector fronterizo entre Perú y Ecuador al que llegué luego de pasar por Cariamanga, Utuana, Sozoranga y Sabiango antes de llegar a Macará. El periplo me tomó casi 4 horas. La ruta asfaltada está en algunos sectores bastante malograda por falta de mantenimiento. La manera de conducir de algunos choferes, que parece quieren imitar a los dobles en las películas de acción, le ponen a uno los pelos de punta imaginando que este podría ser tontamente el último viaje terrenal. Cuando al final del día llegué a mi destino, el calor se hacía todavía sentir. Encontré fácilmente el hotel Los Arrozales, a pocos metros del centro de la ciudad. Los cortes de ener-

gía eléctrica decretados por el gobierno habían sumido la ciudad en la oscuridad total y los únicos comercios que cuentan con fluido son los que tienen sus propios motores que generan también abundantemente ruido y humo.

A pesar de esta negrura inhabitual mi deseo de sentir palpitar la ciudad era irreprochable y mi primer recorrido nocturno me llevó al barrio Velasco Ibarra donde se encuentra el hospital. Las calles estaban demarcadas, como las pistas de los aeropuertos, por las pantallas azuladas de los celulares que parecían luciérnagas artificiales alumbrando discretamente los rostros de quienes a esta hora descansaban plácidamente en sus hamacas. El espectáculo era lúgubre y me dio la impresión de estar en una de las películas de Tim Burton. Una vez cerca de la tienda de abarrotes, situada a 50 metros del





hospital, a la que teníamos costumbre de ir en las noches para conversar, fumar un cigarrillo y tomar una coca cola, pregunté a uno de los vecinos por el propietario, pero éste, después de unos segundos de silencio, me anunció que había muerto hace ya algunos años. ¡Ah! —me contenté de comentar— Enseguida le pregunté por la pareja que vivía al lado, pero me dio igual respuesta: habían muerto también. Agradeciéndole, cambié de vereda para preguntar esta vez por Lucho “Radio” que era el apodo con el que se lo conocía y cuya casa yo identifiqué fácilmente porque su fachada todavía guardaba las trazas de los emblemas de los equipos de Barcelona y Emelec, y recibí la misma macabra información: había muerto. En ese instante, resolví ya no preguntar por los hermanos Jaramillo que tenían un taller de fundición frente al hospital y que, en ese entonces, hace cuatro decenios, tenían ya una cierta edad porque supuse que lógicamente obtendría la misma respuesta. Opté entonces por cambiar de barrio esperando que el nuevo itinerario cese el flujo de noticias necrológicas y su cadencia espantosa. Cuando llegué frente a la casa de la pareja de amigos que conocía, no lejos del aeropuerto, la encontré cerrada con candado, aunque dudé al principio, finalmente pregunté al vecino de enfrente que parecía sorprendido por mi presencia y después de interrumpir su velada en tik tok me indicó que, la pareja también había fallecido.

Me pareció que toda esta secuencia funesta se había prolongado demasiado y decidí sin esperar más regresar al hotel.

Allí me senté en un banco que daba a la calle a conversar con el conserje y luego con el propietario, que resultó ser un antiguo jugador de futbol profesional, a quienes pregunté sin gran optimismo, por el técnico de radiología del hospital, un señor Valdivieso: “su casa está a solo 50 metros del hotel, pero ya murió el fulanito hace algún tiempo” me contestaron al unísono. Así concluyó este primer día de visita a esta urbe a la que llamaría en adelante, Necrópolis, la ciudad atiborrada de fantasmas y testimonios necrológicos entremezclados de nostalgia e indiferencia.

La mañana siguiente visité el mercado que no había cambiado sustancialmente su fisonomía bullangera y colorida. Tomando precauciones para no hacerme estropear por los automotores llegué hasta un comerciante donde compré un bonito sombrero de paja. Luego tomé un vehículo que me condujo al puente internacional que separa los dos países. Después del Tratado de Paz suscrito en 1998 los trámites de control de la circulación son casi inexistentes hasta un cierto perímetro. Yo quería disfrutar del paisaje, contemplando nuevamente el caudaloso río de aguas cristalinas donde niño me solía bañar, cuando mi padre nos llevaba por esos lares y degustar un succulento ceviche, como se acostumbraba en este sector, pero, una vez que estuve sobre el puente, lo que vi desde allí, fue un espectáculo irreconocible. El imponente río que imaginaba se había convertido ahora en un raquítico

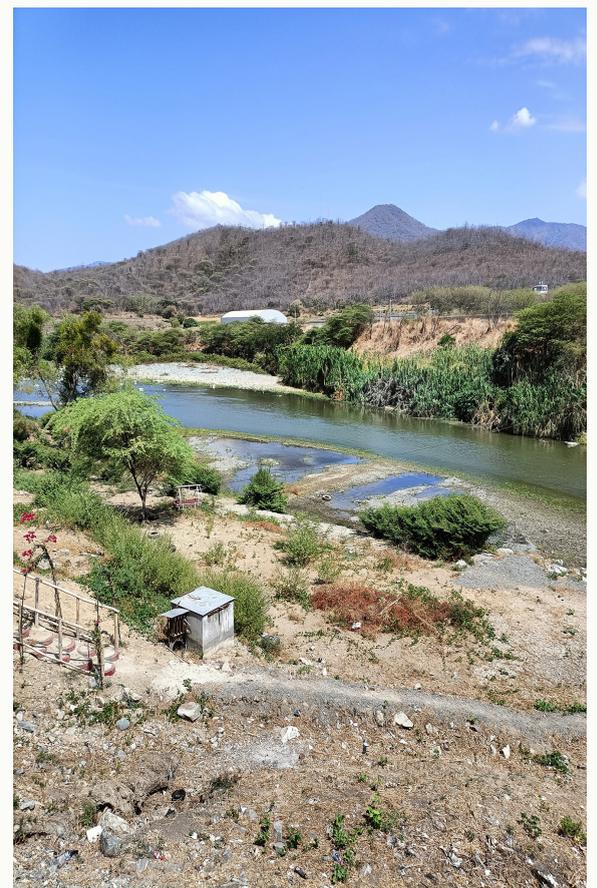


riachuelo que serpentea difícilmente en medio de cabras, burros, y garzas blancas que buscaban algún sustento. Me quedé absorto contemplando esta vista desértica. Los choferes de taxis que esperaban bajo este sol implacable los clientes también observaban el mismo panorama sin manifestar ningún asombro. Yo pregunté a uno de ellos si era normal ese caudal y las razones por la cuales nadie se bañaba: “señor desde que las explotaciones de oro, arena y piedra trabajan aquí en este sector, el río ya no es el mismo, sus aguas estas contaminadas, nadie se baña en ese pantano” replicó con tono seguro.

Sin hacer más comentarios me alejé para sentarme contra el muro de la guarnición de la policía peruana que daba sombra. Los pocos carros que circulaban a esa hora interrumpían metódicamente la somnolencia del guardia que estoicamente llevaba un casco de motociclista sin preocuparse del suplicio al que sometía con este calor tenaz a sus neuronas. Abruptamente, mi ánimo se escurrió en medio de una melancolía gris pensando con ira contenida en el más grande depredador de nuestro planeta, que es el hombre. Nuestra sociedad de consumo irresponsable ha ocasionado un daño irreversible a la naturaleza. Quienes reclaman por este atentado son cada vez más raros y algunos son tratados de complotistas, que es el adjetivo de moda. La indiferencia de ciertos políticos encubre, sin elegancia ni dignidad, la complicidad absurda de estos falsos defensores de nuestros derechos. Algunos medios de comunicación, aplicándose sutilmente una autocensura, se han alineado junto a quienes explotan y contaminan inescrupulosamente el suelo y el agua. Nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos nos pedirán cuentas y nos designarán culpables, estoy seguro, pero será demasiado tarde.

Terminé este viaje con una sobredosis de consternación sin que la belleza del paisaje pueda aliviar este desconuelo. La sensación de haber efectuado un peregrinaje en una Necrópolis silenciosa es evidente. Removiendo los testimonios de quienes partieron al más allá dejando pocos rastros de voces, de polvo y viento me doy cuenta que la memoria ingrata los amenaza con borrar. Consternado también me siento por haber divagado en medio de una naturaleza agonizante, de una naturaleza impotente, de una naturaleza vulnerada y aniquilada impunemente por la mano del hombre en un acto de barbarismo incomprensible y egoísta... es evidente que estamos frente a lo que podemos definir como un suicidio colectivo ¿consciente o inconsciente? no sé, lo que si es cierto es que nos conduce a una apocalipsis.

Febrero 2025.



# Un hasta luego al Maestro Fausto



**A**ños atrás el par de viñetas que aparecen más adelante, fueron parte de un proyecto que preparaba para convertirlo en libro. El personaje: FAGUI, obviamente era inspirado en la figura de Fausto Aguirre, escritor, académico, investigador y maestro universitario, quien a finales de enero del 2025 partió al inevitable encuentro con el Creador.

La idea del libro nació a manera de retribución (o quizá desquite) al comprobar que una modesta caricatura mía, colgaba en un rincón de su abarrotada biblioteca; así como de poseer un par de libros suyos con la dedicatoria respectiva, donde no podía faltar su gran sentido del humor, al anteponer a mi nombre, el adjetivo “rubio”.

Tal libro no se dio, pero el maestro Fausto no quiso esperar más y di-

ciéndome: “No sea cosa que mañana me toque partir”, tomó un puñado de dichas viñetas para armar un folleto digital, que entiendo debe estar navegando por algún vasto océano de la internet.

Ya nos encontraremos...



HUILI

HUMORISTA GRÁFICO



# Fagui

Por Hueli



HOLA!...  
¿QUÉ HAY  
DE NUEVO?



HOLA FAGUI...  
ME ACABA DE  
LLEGAR EL LIBRO:  
"CÓMO VENDER  
AL CONTADO"



Y UD. YA LO  
LEYO?

SEGURO



ENTONCES,  
NI PARA QUE  
PEDIRLE QUE  
ME LO VENDA  
A CRÉDITO!



# Fagui

Por Hueli



DISCULPE... FAGUI  
¿QUÉ LE PARECIÓ  
MI LIBRO Y MI  
CONFERENCIA...



¿CUALES?

"CÓMO MANTENER-  
SE DESPIERTO  
LUEGO DE LAS  
CERO HORAS  
?"



EL LIBRO AÚN NO  
LO HE LEÍDO!



¿Y LA CONFERENCIA?



ME PRODUJO  
SUEÑO!



# Guayacanes de Mangahurco en su esplendor



KATIUSKA KIN MANTILLA

**E**ntre fines de diciembre e inicios de enero en Ecuador se produce el florecimiento de los pequeños árboles denominados “guayacanes” ubicados al sur del país, en la parroquia de Mangahurco. El espectáculo de la floración de estos árboles que acontece una vez al año debe esperar las primeras lluvias en un territorio muy seco para poder anunciar el apareamiento de las flores unos días después.

El florecimiento no está exento de particularidades de tiempos y condiciones climáticas. La dificultad yace en que, si las lluvias se mantienen y son intensas, las delicadas flores se caen y no se puede apreciar el espectáculo, esto fue lo que sucedió a inicios del 2024 cuando el florecimiento duró muy pocos días. En otros territorios como Colimes, en Guayas, también existen guayacanes, sin embargo, en Mangahurco la extensión es mucho mayor.

Comenzando el año 2025 con propósitos cumplidos, hace pocos días tuve la oportunidad de visitar esta pequeña localidad que se encuentra situada en el cantón Zapatillo, en la provincia de Loja, cerca de la frontera de Ecuador con Perú. Llegamos en el momento preciso del florecimiento, que es visible en varias colinas alrededor desde uno de los puntos de avistamiento cerca del pueblo.

La exhibición de los guayacanes con sus flores que son de un amarillo intenso, es majestuosa y magnética. Las fotos captan una parte de lo que se puede ver y sentir. Escuché a personas que pre-

viamente habían ido sin poder observar más que unos pocos árboles florecidos, por lo que, sin duda, hubo buena fortuna para poder apreciar el florecimiento en todo su esplendor.

En el camino de regreso, pudimos ver con más claridad los cauces de lo que alguna vez fueron ríos y que hoy están secos. Según Flavio Quinteros, el guayacán es un árbol pequeño y propio de estas zonas áridas y semiáridas con profundas raíces que son las que extraen el agua de la capa freática. Todo este territorio incluso con poca agua tiene esta capacidad de mostrarnos una belleza sinigual.

Esta localidad se encuentra entre las más secas del país, con un déficit hídrico de 800 a 1000 mm. Los habitantes de Mangahurco viven de la miel, la crianza de unos pocos animales y el turismo que es esporádico pocas veces al año. Mientras la naturaleza se adapta, ciertos territorios se van quedando con menos población porque a diferencia de la naturaleza, nosotros necesitamos de agua para vivir.

En buen romance, el florecimiento de los guayacanes en Loja me recordó que la naturaleza es autosuficiente y no depende de nosotros, mientras que nosotros sí dependemos de ella y sobre todo del agua. Situación muy bien conocida en la provincia de Loja por las sequías de los años cuarenta y sesenta del siglo pasado que provocaron fuertes flujos de migración interna. Loja tiene mucho que enseñar al resto del país.

# Nuevos miembros de la ACELHIS



**E**n la ciudad de Cuenca, sede de la Asociación Académica Ecuatoriana de Literatura Moderna e Historia -ACELHIS-, filial de la Academia Latinoamericana de Literatura Moderna de Acapulco-México, se desarrolló la Asamblea General Extraordinaria el día martes 18 de febrero del presente año. En dicha Asamblea se procedió a la presentación de los nuevos miembros de esta organización, registrados en el Ministerio de Cultura y Patrimonio el 29 de enero del 2025.

El señor presidente Duval Yáñez Chávez, luego de hacer una reseña histórica de la Asociación Académica presentó a los nuevos miembros:

Manuel Arturo Acosta Rivera, Joel Gonzalo Clavijo Campos, Rubén Darío Freire Argudo, Hugo Fabián Martínez Espinosa, Saúl Mesías Mayorga Puma, Ángel Ovidio Muñoz Campoverde, Freddy Leoncio Paredes Avilés, Gerardo Peña Castro, Aníbal Patricio Verdugo Rodríguez y Sonia Cecilia Salamea Piedra.

La naturaleza de ACELHIS es rescatar, estudiar, difundir y promocionar la literatura moderna y la historia de nuestro país. Además la Asociación Académica de Literatura Moderna e Historia agrupa a literatos, historiadores e investigadores nacionales y auspicia los nuevos valores literarios e históricos.

ROMÁN IZQUIERDO B.

# Figuras del “Nuevo Teatro Latinoamericano”

gerardo@humnet.ucla.edu



GERARDO LUZURIAGA ARIAS

**M**e referiré en estas páginas a algunas personalidades del movimiento denominado “Nuevo Teatro Latinoamericano”, que surgió y se desarrolló paralelamente al “*Boom*” de la novela latinoamericana (Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, etc.), en las décadas del sesenta y setenta del siglo pasado.

Esa corriente teatral irrumpió en la escena cultural latinoamericana en un ambiente marcado por el entusiasmo y el deseo de renovación y cambio, propiciado por el triunfo de la Revolución Cubana, que tuvo repercusión en toda Latinoamérica, en particular entre la gente joven, y más específicamente en medios universitarios y artísticos. Todavía en los años setenta, la insurrección cubana era tema de acaloradas discusiones en muchos ámbitos, tal como ocurrió durante un coloquio en torno a Cultura e Identidad Latinoamericana, que fue parte de un Festival de Teatro realizado en Manizales, Colombia, en 1971, en el que se enfrentaron, en fogoso y memorable debate Mario Vargas Llosa y el director, dramaturgo, teorizador y polemista brasileño Augusto Boal.

## Enrique Buenaventura

Fue en septiembre de 1971, precisamente en Manizales, cuando conocí al Maestro Enrique Buenaventura. Se celebraba entonces en esa ciudad caldense el cuarto encuentro del ya internacionalmente reconocido festival manizaleño en el que se congregaban los teatristas latinoamericanos de vanguardia en un ambiente de fervor ideológico y artístico que se hermanaba al de otros festivales dentro y fuera del continente, desde Nancy (Francia) hasta La Habana y San Francisco.

Enrique Buenaventura era ya la eminencia indiscutible del teatro colombiano y durante el festival se mantuvo ocupado compartiendo sus experiencias en un seminario para directores e impartiendo un curso para actores desde la perspectiva de su novedoso método de creación colectiva. La presencia del teatrista colombiano se hizo sentir también en la escenificación de dos de sus mejores piezas:

*La orgía*, puesta en escena por Oscar Jurado y un conjunto de la Univer-

sidad Nacional, seccional de Manizales, y *Soldados* (de coautoría con Carlos José Reyes), escenificada por el Teatro Experimental de Cali, con la dirección del propio Buenaventura. Volví a ver al Maestro en Los Ángeles en 1972, cuando con su conjunto caleño representó en un teatro de la Universidad de California, sede de Los Ángeles (UCLA), ante un público entusiasta, la obra *Soldados*. En esa ocasión, asimismo, Buenaventura participó en un coloquio organizado por mí.

Fui testigo de otros momentos memorables del director y dramaturgo colombiano. Lo recuerdo dando una conferencia brillante en un congreso sobre teatro latinoamericano celebrado en Lawrence, Kansas, en 1982, en la que defendió la importancia de la teoría en el trabajo teatral, con palabras como éstas: ‘Un teatro que no es más que un trabajo empírico es un teatro ciego’; y en La Habana en 1983, trabajando maratónicamente con un puñado de ‘actores’ en la escenificación de un poema de Nicolás Guillén. Finalmente en 1991, en la Universidad de California, recinto de Irvine, dirigiendo su propia obra *La maestra*, en la que además participó como actor, para agrado y sorpresa de quienes sabían de su legendaria carrera como director y dramaturgo pero desconocían su talento actoral.

Como teatrólogo, Enrique Buenaventura mantuvo una tensión enriquecedora entre las enseñanzas surgidas de las escenificaciones que hizo con su grupo, por un lado, y las propuestas teóricas de figuras cimeras del teatro y de la cultura, por otro. Escribió ensayos muy agudos en torno a la relación entre el teatro y la cultura, el teatro y la política (donde subrayó vigorosamente la importancia de lo estético en el trabajo teatral), el montaje colectivo, la comunicación teatral, el estatuto del texto en el hecho teatral y la ‘dramaturgia del actor’. Se interesó en Freud, en la teoría teatral de Lope de Vega y naturalmente en la de Bertolt Brecht, y estuvo al día sobre las nuevas corrientes teóricas en el ámbito de las ciencias de

la comunicación. Avalado por esa afortunada y rara idoneidad para combinar las investigaciones teóricas con la investigación empírica, Buenaventura se convirtió en un expositor eficaz de una teatrología moderna y viva.

Lúcido, irónico, humorístico, amable siempre, Buenaventura fue un hombre respetado y admirado en los medios teatrales dentro y fuera de América Latina. Su importante legado abarca todas las facetas del hombre completo de teatro: fue actor, director, dramaturgo (adaptador brillante y creador original), teórico, conferencista y polemista. Enrique Buenaventura fue uno de los pilares del llamado “Nuevo Teatro Latinoamericano”. Acerca de su obra yo publicaría varios artículos a través de los años, y le dedicaría todo un capítulo en mi libro *Introducción a las Teorías Latinoamericanas del Teatro* (México, 1991), el primer estudio publicado sobre ese tema. Además, en una antología de teatro breve, de coautoría con un colega, Robert Rudder, incorporé una de sus obras, *La orgía*, que me inspiró el título de esa colección (*The Orgy: Modern One-Act Plays from Latin America*, 1974).

### **Oswaldo Dragún y Egon Wolff**

Me cupo el honor de conocer y entablar una amistad duradera con Oswaldo Dragún, autor clave del movimiento de Teatro Independiente de la Argentina. Comenzó su actividad teatral con las muy exitosas Historias para ser contadas a mediados de los cincuenta, y desde entonces siguió incansablemente dedicado al teatro y llegó a ejercer gran protagonismo en la escena argentina. Me puse en contacto con ese gran dramaturgo de origen enterriano a principios de los setenta a raíz de un proyecto de publicación, la antedicha colección en inglés de obras latinoamericanas de teatro. Le pedí autorización para incluir en esa colección dos de sus obras, *Historia del hombre que se convirtió en perro* e *Historia de Panchito González*,

que se sintió culpable por la peste bubónica de África del Sur (¡tal es el título completo!). La primera de ellas, que utiliza divertidamente técnicas brechtianas, es quizás una de las piezas latinoamericanas más representadas de todos los tiempos (diría que, en popularidad, es como el equivalente teatral de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, de Pablo Neruda) y yo mismo la puse en escena con mis estudiantes en varias ocasiones. En 1985 lo invité a que dictara un curso y diera unas charlas en nuestro campus. En esa época yo ejercía un cargo administrativo en el Centro de Estudios Latinoamericanos de UCLA, y recibí el apoyo económico de ese Centro para efectivizar esa invitación. En esas semanas compartí algunas experiencias con él y lo acompañé a varios lugares de Los Ángeles que le interesaba visitar, como el distrito de Hollywood, inclusive la Vereda de las Estrellas y el notorio Teatro Chino, con su pequeño patio incrustado de huellas plantares (por aquello de las plantas de los pies) de divas como Marilyn Monroe. Al igual que a tantos otros visitantes, también al dramaturgo argentino el lugar Hollywood le pareció sorprendentemente más modesto que la imagen Hollywood que existe en el mundo.

Me encontré de nuevo con Dragún en 1989, en la Argentina, cuando viajé primero a Córdoba para presentar una ponencia en un congreso de literatura, y luego a Buenos Aires, donde habíamos quedado en vernos. Él seguía activo en el ámbito teatral porteño y me sirvió de excelente cicerone; gracias a él, pude conocer escenarios asociados con la historia del teatro argentino reciente, asimismo a teatristas destacados del movimiento Teatro Abierto, que él había ayudado a impulsar junto con Carlos Gorostiza y Roberto Cossa. Con él fui a ver una función en un espacio histórico del teatro independiente argentino, el Teatro del Pueblo, testigo de los esfuerzos pioneros de Leónidas Barletta, miembro del círculo de Boedo e interlocutor combativo de Borges (aunque

alguna vez, defensor de Borges, sí) y de otros miembros del grupo Florida, décadas atrás. Barletta es considerado el gran promotor y teorizador del movimiento de Teatro Independiente en sus inicios.

El autor del popular drama *Los invasores* (1963), Egon Wolf, dio una conferencia en nuestra universidad en 1988. Consciente sin duda de que esa obra, de composición dramática logradísima pero que había provocado reparos por la manera como en ella se pintaba a la alta burguesía chilena y a los trabajadores del “otro lado del río”, el dramaturgo inició su charla diciendo que él era un empresario de larga trayectoria en Chile, insinuando de esta manera que a él no se le podía pedir que representara la realidad social desde una perspectiva que no fuera la de su propia clase social, lo cual fue una manera hábil de cortar de entrada cualquier posible comentario embarazoso del público. Después de la conferencia, varios profesores y estudiantes de postgrado fuimos con él a almorzar en un restaurante de Westwood, en un ambiente cordial.

### **Griselda Gambaro y Eduardo Pavlosky**

De igual manera, tuve la suerte de conversar con la brillante dramaturga Griselda Gambaro, en un congreso de teatro latinoamericano celebrado en Kansas. Dos interesantísimas obras suyas que analizábamos en clase eran *El campo y Antígona furiosa*, muy duras ambas y muy críticas de la sociedad argentina. La primera, una farsa de factura absurdistas, alude a la penetración de una mentalidad autoritaria y aun fascista en la Argentina de la primera mitad del siglo XX. La segunda, también de estructura novedosa, se refiere a la represión de las libertades ciudadanas por parte de la dictadura militar, sirviéndose del motivo clásico de la rebelde Antígona.

Conocí, de igual modo, al dramaturgo, actor y siquiatra argentino Eduardo Pavlosky. La obra suya más célebre, *El*

*señor Galíndez* (1973), sobre la tortura, era texto de estudio y a veces de acalorada discusión en mis clases de licenciatura y postgrado. Entrevisté a Pavlovsky en Los Ángeles a fines de los setenta, cuando estaba interesado en sus fascinantes ideas acerca del teatro y el psicoanálisis. Volví a verlo en 1982, también en Los Ángeles, en ocasión de la representación de su obra *Potestad*. En esa oportunidad, concurrí con todos los integrantes de mi clase de teatro latinoamericano, de nivel doctoral, a ver esa pieza en una pequeña sala de Hollywood, el teatro Stages. Realizaba frecuentemente con mis estudiantes de teatro esa especie de *field trip*, para ver espectáculos teatrales generalmente en español (a veces en el pequeño auditorio de la Bilingual Foundation for the Arts, cofundada por la actriz mexicana Carmen Zapata), convencido de que ver escenificada una obra dramática favorece de manera inigualable su mejor comprensión. A Pavlovsky le dediqué un capítulo en mi libro sobre las teorías latinoamericanas del teatro.

### **Emilio Carballido**

Conocí igualmente al dramaturgo mexicano más prolífico de los tiempos modernos, Emilio Carballido, de cuya pluma salieron obras tan populares como *Yo también hablo de la rosa*, *Te juro Juana que tengo ganas* y *Rosa de dos aromas*. Cuando yo viajaba a la Ciudad de México, el nombre de este célebre escritor, creador de obras realistas y fantásticas, y dotado de un fino humor y de una gran capacidad para recrear el lenguaje de los varios estratos de la sociedad mexicana, estaba siempre figurando en cartelera con alguna de sus numerosas obras: tan fecundo y admirado era él. En una ocasión que estuvo en UCLA, en los setenta, lo invité a visitar una clase mía de teatro latinoamericano, en la que con inteligencia y humor sardónico respondió a las preguntas de mis estudiantes de postgrado. Uno de ellos se entusiasmó tanto con



Carballido que terminó escribiendo una voluminosa tesis doctoral sobre la obra de este sobresaliente autor mexicano, bajo mi dirección.

### **Augusto Boal**

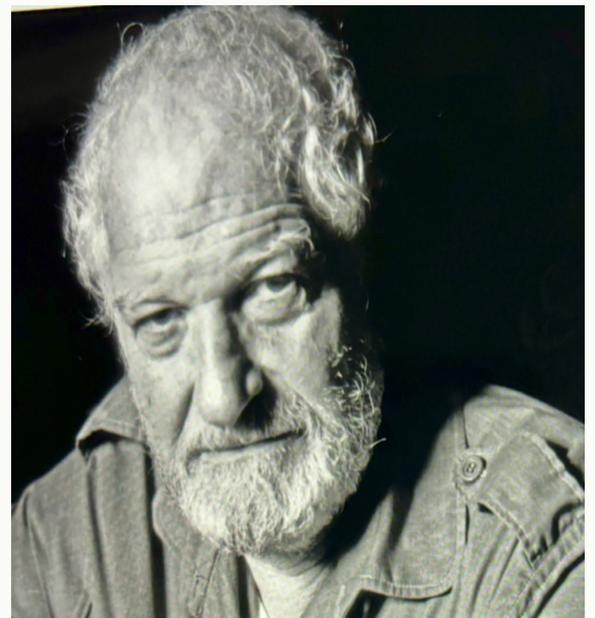
Visitó asimismo nuestro campus el brasileño Augusto Boal, figura capital del Nuevo Teatro Latinoamericano. Eso fue a mediados de los setenta. Para entonces, él ya había publicado su célebre libro *Teatro del oprimido y otras poéticas políticas* (1974), en que explicaba las diversas formas de esa novedosa teoría teatral que él había empezado a elaborar a principios de los años sesenta, en la misma época en que trabajaba en programas de alfabetización para adultos con su compatriota Paulo Freire, creador de la acreditada Pedagogía del Oprimido. Boal ya era la personalidad internacionalmente más visible del Nuevo Teatro Latinoamericano. Viajaba con frecuencia a Europa y Estados Unidos, ofreciendo charlas y talleres sobre el Teatro-foro y otras formas de teatro participativo. Su fama crecería aún más. Su libro emblema se enriquecería en nuevas versiones y sería traducido a más de veinte idiomas. La visita a UCLA fue un suceso muy esperado, y la demostración teatral que dirigió, muy exitosa.

Recuerdo que, a teatro lleno, el director brasileño y su pequeño equipo itinerante ofrecieron una performance de Teatro-foro. Ese espectáculo sui generis fue precedido de una explicación breve, por parte de Boal, acerca de las carac-

terísticas fundamentales del Teatro del Oprimido. Luego el conferencista pidió a los espectadores que sugirieran un tema importante de actualidad. Alguien gritó: “Dictadura”. Entonces los actores improvisaron una breve escena, sin diálogo, y luego Boal preguntó si el público estaba de acuerdo con la representación de la opresión que acababan de ver. Varios dijeron que no, y Boal le pidió a uno de ellos que subiera al escenario y modificara la posición y gestos de los actores desde su propio punto de vista. Este ejercicio se repitió varias veces, y el público, en vez de aburrirse, entró en el juego y pedía más. Tal fue en esencia la demostración/taller de esa modalidad del Teatro del Oprimido, que no sólo borraba la barrera entre escenario y platea sino que permitía al espectador participar en la acción teatral y “ensayar” acciones para la vida real, al decir de Boal.

Yo había sido testigo en São Paulo, Brasil, allá por 1970, de otra de las formas del Teatro del Oprimido, el llamado Sistema Comodín (“Sistema Coringa”, en portugués). En esa época ya me interesaba en los experimentos teatrales de Boal y por eso fui a ver, en el pequeño pero ya renombrado Teatro de Arena, un espectáculo de esa tendencia, dirigido por Boal, que trataba sobre la Conquista de América y que me impresionó por la audacia y profesionalismo de la obra. Contraviniendo el celebrado sistema de actuación de Konstantin Stanislavski, en momentos clave de la representación el actor/personaje “Comodín” detenía la acción escénica y dirigía una especie de análisis, con los otros personajes y con el público, de lo que estaba sucediendo en la historia escenificada. Para mí fue, como es lógico, un verdadero placer y honor volver a ver al gran director brasileño ya en total dominio de sus conceptos y técnicas del Teatro del Oprimido, en nuestra universidad.

Acerca de Augusto Boal yo publicaría un par de artículos, uno en inglés y otro en castellano, y le dedicaría, además, un extenso capítulo en mi libro sobre las teorías latinoamericanas del teatro. Con Boal mantuve correspondencia por varios años. Él se manejaba muy bien en varios idiomas, inclusive castellano, inglés y francés. Me escribía a veces en español, ocasionalmente en portugués, y una vez me envió desde Francia una carta en perfecto inglés, fechada el 14 de noviembre de 1978. Boal se había trasladado a París hacía poco y allí ya había establecido un centro de experimentación teatral, y poco tiempo después fundaría otro en Río de Janeiro. En esa carta me decía que estaba trabajando “duro” en Europa, tratando de aplicar las técnicas del Teatro del Oprimido, y que le resultaba fascinante operar en países como Francia, Italia, Suecia, Finlandia, Portugal. Aseveraba él esa misiva que también en esas latitudes había mucha opresión... Me anunciaba, asimismo, que iba a enviarme algunos libros y artículos recientes suyos, de paso que me agradecía por haberle hecho llegar mi volumen *Popular Theatre for Social Change in Latin America*, publicado unos meses atrás. La simpática carta terminaba de esta manera: “*All my very best to you and to our nice friends of UCLA*”.



# El “Patrón Bernardo”



**E**n el Ecuador existen colegios fiscales que son emblemáticos y entre ellos unos cuantos se han atribuido el apelativo de “Patrón”. El más sonado, por estar en la capital de la República, es el “Patrón Mejía”. El Colegio Nacional Bolívar de Ambato también dice ser “Patrón”; y, por supuesto, el Colegio Bernardo Valdivieso que es “Patrón” de patrones.

Lo digo con absoluta sinceridad no obstante haber egresado del Colegio Religioso La Dolorosa, convertido después en Academia Militar. Pero las cosas en su punto reconociendo la trayectoria y el rol preponderante que ha jugado en la vida nacional la hoy denominada Unidad Educativa del Milenio “Bernardo Valdivieso”.

Evidentemente no hago referencia a un amo y señor o aquel empleador del

que dependen trabajadores, sino a “un patrón o modelo de educación forjado a través de la historia; un patrón de enseñanza fortalecido con inmensos logros”; un patrón que ha sido semillero de la intelectualidad, la cultura, el arte y el deporte, además de haber suscitado grandes acontecimientos.

Hablo del “Patrón Bernardo” como el baluarte del conocimiento que ha marcado el paso del tiempo a través de sus estudiantes y maestros, y por cuyas aulas han pasado personajes reconocidos por la patria. Stalin Alvear dice que de él han salido las figuras más cimeras del pensamiento, la literatura y el arte lojanos.

El Colegio Bernardo Valdivieso tiene casi tres siglos de historia lo que confiere a Loja el orgullo de ser la primera ciudad del país en poseer un cole-



EFRAÍN BORRERO E.

gio secundario. Esto ha determinado que casi todos los hogares de la ciudad, a través de sus distintas generaciones, cuenten por lo menos con un miembro de la familia educado en ese establecimiento educativo. En la mía ha habido bernardinos desde mi bisabuelo, en 1827.

El prestigio alcanzado a lo largo del tiempo por este establecimiento educativo, fue determinante para que se le facultara la enseñanza de medicina, hecho ocurrido durante la presidencia de Eloy Alfaro, mediante Decreto publicado el 26 de noviembre de 1895, cuando se llamaba Colegio San Bernardo. En virtud de esa apertura Rosa María Riofrío Peña cursó dichos estudios luego de los cuales el dignísimo y prestigioso médico y formador de varias generaciones, doctor Zoilo Rodríguez Rojas, en su calidad de rector, le otorgó el título de obstetra y le confirió la investidura para el ejercicio de la obstetricia, el 1 de diciembre de 1901, para citar un caso.

También se le concedió la atribución para la enseñanza de jurisprudencia. Según Alfredo Jaramillo Andrade, el 13 de febrero de 1868, por Decreto Legislativo, se estableció la Facultad de Jurisprudencia anexa al Instituto San Bernardo, pero sin la capacidad para conceder la graduación correspondiente a sus alumnos, hasta que veintiséis años más tarde, con el advenimiento de la revolución liberal, se autorizó legalmente que dicha Facultad confiera grados académicos de licenciado y doctor.

De lo dicho se colige claramente que en su seno fructificó la semilla de lo que años más tarde sería la Universidad Nacional de Loja. Numa Maldonado se expresa con propiedad en uno de sus hermosos relatos: la Universidad Nacional de Loja es “hija legítima del Colegio Bernardo Valdivieso”.

Completando la información, el mismo Eloy Alfaro decretó el cambio de

nombre de San Bernardo por el de Bernardo Valdivieso, como justo homenaje a la memoria de su ilustre benefactor, el 5 de septiembre de 1902.

Dos acontecimientos educativo culturales que fueron generados por la Junta del Colegio San Bernardo son dignos de resaltar, y que Máximo Agustín Rodríguez los menciona con énfasis: el primero, la fundación y establecimiento de una Academia de Música, el 23 de septiembre de 1844, que se regía por un Reglamento especial dictado por el Concejo Municipal de Loja, aprobado luego por el Supremo Gobierno con Decreto de 29 de octubre de 1844. El segundo, el fomento del arte pictórico, para cuyo efecto se nombró preceptor o profesor de ese ramo de bellas artes a don José María Berrú, lojano benemérito y progenitor de artistas, el 2 de enero de 1849. Este hecho dio vida a la Escuela de Dibujo que desde el 6 de diciembre de 1852 acogió a la niñez femenil lojana.

En la década de 1950 se instituyó la banda de música del colegio dirigida por el maestro Segundo Puertas Moreno, de la que fue parte Edgar Augusto Palacios. La iniciativa surgió en el rectorado de Salvador Valdivieso Burneo y continuó con Pedro Víctor Falconí. Ningún establecimiento educativo en el país había logrado ese objetivo. De esa banda salió el conjunto “Los Delfines” que causó furor en Loja y en los escenarios que se presentó.

En el ámbito deportivo el Colegio Bernardo Valdivieso ha marcado la supremacía en diferentes disciplinas. Muchos de los más sobresalientes deportistas lojanos han sido bernardinos. Recordemos que el equipo de fútbol de Liga Deportiva Universitaria de Loja, que surgió en 1957 siendo rector del Alma Mater Juan Francisco Ontaneda, se conformó con estudiantes deportistas egresados del Colegio Bernardo Val-

divieso que se habían inscrito en la Escuela de Medicina Veterinaria y en otras especializaciones de la Universidad Nacional de Loja.

Las exhibiciones públicas de gimnasia rítmica eran espectaculares. Recuerdo lucirse ante la admiración de los espectadores a destacados acróbatas como Bladimir y Norberto Maldonado; Miguel Morales, Rafael Álvarez, Jorge Guarderas, Kleber Chamba y Luis Shunaula. El gran conductor y guía fue Adriano López Mejía, hombre multifacético especializado en el Instituto de Educación Física de la Universidad de Guayaquil donde se graduó como profesor de enseñanza secundaria. Su trayectoria en el Colegio Bernardo Valdivieso parte desde 1960 desempeñando el cargo de docente en Educación Física y Ciencias Sociales. Luis Granda Ledesma dice que "la organización de bandas de guerra, actuaciones de acrobacia, formación de pirámides humanas, demostraciones de gimnasia rítmica y la enseñanza de educación física en el Colegio "Patrón" Bernardo, contribuyeron a que Adriano López Mejía se convirtiera en un referente entre los profesores de la institución".

Los estudiantes del "Patrón" Bernardo han sido la voz aguerrida y altiva para reclamar los justos derechos de los lojanos. La realización de la "Posta de la Lojanidad", sin parangón en la historia ecuatoriana, fue la manifestación más elocuente de mi aserto. La mañana del 3 de marzo de 1970 la ciudad de Loja despertaba ilusionada de ver y despedir a sesenta jóvenes del Colegio Bernardo Valdivieso, quienes eran portadores de un pliego de peticiones para ser entregado en manos del presidente de la República, José María Velasco Ibarra. El punto de concentración fue en los exteriores del antiguo hospital San Juan de Dios. Las autoridades provinciales, directivos

del Bernardo Valdivieso, familiares y ciudadanía en general llegaban al sitio para dar su voz de aliento a los aguerridos jóvenes.

El grupo de estudiantes, bajo la égida de su destacado rector, Guillermo Falconí Espinosa, formador de juventudes y a quien Loja le debe mucho, se propuso desafiar la distancia de seiscientos ochenta kilómetros hasta la capital de la República. Surcaron la serranía ecuatoriana haciendo gala de pujanza y coraje, y siguiendo la ruta de los chasquis marcaron con su espíritu, abnegación y esfuerzo una huella indeleble de lojanidad. En cada localidad recibían efusivos aplausos y los estudiantes de diversos establecimientos hacían calle de honor en medio de cánticos vibrantes que entonaban los bernardinos. La bandera de Loja ondeaba al viento por todo lo alto.

Llegaron a Quito en medio del furor ciudadano y de residentes lojanos en esa ciudad. Una vez en el Palacio de Gobierno el grupo de estudiantes y dirigentes estuvieron frente al Jefe de Estado para hacerle entrega del pliego de peticiones que contenía las aspiraciones más sentidas de nuestra población. Velasco Ibarra, el estadista, el hombre de recia personalidad y a veces explosivo, se resignó a la humildad de un recibimiento cordial y gentil, reconociendo en la gesta Bernardina un esfuerzo heroico. En un momento en que la sensibilidad emotiva se apoderó de su ser, Velasco Ibarra no pudo evitar que las lágrimas inundaran sus ojos.

La petición más importante que constaba en el documento fue la construcción del nuevo hospital de Loja, considerando que años atrás el San Juan de Dios fue arrasado por un incendio. Desde el poder central poco o nada importó la suerte de los lojanos, obligando, incluso, a declarar la primera huelga hospitalaria en 1968. Gracias a la presión ejercida por

la "Posta de la Lojanidad" se iniciaron o agilizaron los procedimientos para hacer realidad la construcción de ese hospital al que se denominó Isidro Ayora, cuya inauguración fue el 2 de agosto de 1979, vísperas de que el Consejo Supremo de Gobierno entregara el poder, luego de las dictaduras del propio Velasco Ibarra y de Guillermo Rodríguez Lara.

Tres años antes de ese grandioso suceso, los estudiantes del Colegio Bernardo Valdivieso se vistieron de arrojos para desairar a un presidente de la República presente en la tribuna principal. Esto ocurrió durante el desfile cívico militar llevado a cabo el 18 de noviembre de 1967, siendo presidente Otto Arosemena Gómez, quien afrontaba una crisis política y económica envuelta en paros, huelgas y protestas en toda la nación, sobre todo por haber entregado el país a los intereses de las empresas petroleras transnacionales, como expresaban los manifestantes.

El operativo fue capitaneado por Patricio Aguirre Aguirre quien ostentaba la calidad de "Bandera" del sexto curso y ejercía un indiscutible liderazgo. Se puso de acuerdo con su par del quinto curso, José Antonio Añasco, para que coordinara acciones con los demás estudiantes, previniéndoles guardar la reserva del asunto en un cajón con siete llaves.

Evidentemente, el propósito era repudiar la presencia de Otto Arosemena Gómez y seguramente armar el bochinche. Patricio me comentó que el correo de brujas sirvió de medio para que las autoridades y profesores del establecimiento conocieran las intenciones estudiantiles. Angustiado por la situación, el rector Eloy Torres Guzmán, prevalido

de su medida, prudencia e inteligencia para dialogar con los estudiantes, conversó con él a fin de exhortarlo para que depongan su pretensión, pero Patricio mantuvo su posición firme de manera respetuosa argumentando que la actitud bernardina tenía que ver con la defensa del interés nacional. Se comprometió a no armar ningún relajo y simplemente no dar la cara a la tribuna presidencial. Pienso que Eloy Torres habrá dicho: "del lobo un pelo".

Llegado el 18 de noviembre, día cívico de Loja, se llevó a cabo el desfile estudiantil y militar. En la tribuna presidencial estaban el primer mandatario, ministros, autoridades, diputados y un poco de metidos que siempre están en todas partes.

Como ocurre tradicionalmente, el Bernardo Valdivieso es el último establecimiento educativo en desfilar. Al pasar por la tribuna, Patricio, quien encabezaba el pelotón, ondeó la bandera hacia el lado contrario y los estudiantes giraron sus cabezas haciendo lo mismo para rendir culto al pueblo que los aplaudió eufóricamente. Adriano López, que acompañaba a sus alumnos, se hizo el sorprendido diciendo para sí: mis muchachos son lo máximo.

Desde mi adolescencia conozco a Patricio Aguirre con quien conservo una grata amistad, y estoy plenamente convencido tratarse de un hombre brillante, de honestidad acrisolada, inquebrantable posición ideológica y gran calidad humana; por lo mismo, tengo la seguridad que es un referente válido para poner de manifiesto la grandeza del "Patrón Bernardo".

## El mundo actual está cada vez más poblándose de adultos mayores

**E**n los países denominados desarrollados la población de adultos mayores se incrementa de manera notable, particular que nos es una excepción en nuestros países de Latinoamérica y el Caribe, pues, la esperanza de vida actualmente es de 75 años, pero debido a importantes factores como son: el progreso y desarrollo de la inmunología, la microbiología, la farmacología, la nutrición, el vertiginoso desarrollo de la tecnología médica, un mejor cuidado del medio ambiente, la importancia del deporte, etc, etc, hoy por hoy, es más fácil encontrarnos con individuos que han logrado alcanzar los 80, 90 y más años de edad, muchos de ellos conservan un estado cognitivo, intelectual lúcido, están saludables, lo que hace que continúen con sus tareas habituales, muchos ocupan aun cargos de alta responsabilidad, son grandes emprendedores, y también descubren que poseen talentos para la música, el arte, el deporte, etc. Se ha logrado avanzar desde una sociedad en la cual pocos de sus miembros superaban los 65 años, a una sociedad en que lo raro es no superarlos. Ante este importante acontecimiento poblacional, la gerontología y la geriatría han adquirido una mayor importancia, pero también se han interesado sobre los adultos mayores otras profesiones, por cuanto la gerontología se relaciona con todas ellas, por lo cual, están capacitándose y actualizando conocimientos para poder abordar las necesidades integrales de este grupo etario y tratar de aminorar de alguna forma la escasa presencia de políticas públicas de distintos gobiernos del mundo que por diversas razones no lo abordan y sin embargo sigue creciendo la gran demanda de atención en diversos tópicos que con mucha seguridad se puede manifestarse presentará en los próximos veinte o treinta años, ya sea en el orden político, social y económico por parte de este sector, muy bien denominado "la avalancha blanca", pues, con mucho conocimiento, los

demógrafos proyectan y estiman que en el 2050 en el mundo existirán sobre los dos mil millones de adultos mayores; en consecuencia, aún es el momento para planificar sobre planes de atención integral para este grupo humano que crece aceleradamente, particular que ya se ha desbordado en muchos países occidentales y que se extiende también a muchos otros del mundo, en Latinoamérica, por ejemplo, varios países ya van poseyendo sociedades que están envejeciendo. La atención a las personas adultas mayores, tanto a nivel social, sanitario, económico, presentan en la actualidad grandes carencias. La Academia juega un papel muy importante en comenzar a formar profesionales en este campo del saber, además de la adopción de nuevas políticas socio-sanitarias que consigan mantener la calidad de vida a lo largo de los años, lo cual es una responsabilidad por parte de la entidades que poseen ese deber tanto desde los gobiernos centrales así como en los gobiernos locales o seccionales evitando que se produzcan situaciones de exclusión por causa de la edad conllevando en consecuencia a la soledad, a la depresión, la falta de apoyo, a la dependencia, la violencia, entre otros. Este artículo, pretende motivar y estimular a la familia, a la sociedad en general, deseando resaltar, que llegar a ser una persona adulta mayor constituye un privilegio, ser un triunfador de la vida, convencido de saberse alguien que supo mantener buenos hábitos en la alimentación, alguien alejado del alcoholismo, del tabaquismo, del uso de drogas, en fin, ser alguien que practicó la actividad física, el deporte y que mantuvo permanentemente una actitud positiva, rodeado de una familia cariñosa, con amigos con quienes compartir el sol rojo del bienvenido otoño y continuar descubriendo nuevos talentos, nuevas cualidades, con la experiencia y sabiduría que brindan los años para alcanzar nuevos e interesantes derroteros.



SAÚL CHALCO Q.

**P**arís “es una fiesta”, es un libro escrito por Ernest Hemingway en la época de los grandes restaurantes de París como el “Dome” o “La Coupole”. Veinte y cinco grandes escritores de la literatura mundial como Montaigne y Víctor Hugo han escrito sobre París, en un libro intitolado “París será toujours une fête”, de Danielle Mérian. Yo tuve la suerte de vivir en París, cuando fui estudiante en la Sorbona, y caminaba cada día por el barrio latino y por el jardín de Luxemburgo.

Yo viví en la ciudad universitaria del Boulevard Jourdan donde hay estudiantes de todo el mundo. París duerme de pie pues cuando uno es estudiante las oportunidades y los amigos no faltan para salir a pasear por París, cenar y tomar una copa.

Hay los grandes restaurantes como “La Tour d’Argent”, donde se puede tomar un aperitivo, para que la cena no cueste muy caro. “Les Deux Magots”, “El café de Flore”, la “Brasserie Lipp”, “La Rotonda”, “La Coupole”.

París es pequeñito, de allí su verdadero valor, todo el mundo se encuentra en París, decía Jacques Prévert.

París liberé como lo proclamaba el general de Gaulle, cuando pronunció su celebre discurso el 25 de agosto

de 1944, en la Alcaldía de París, “París outragé, París martirisé, mais París liberé”, subrayando que París fue liberada por su pueblo, con el concurso de la armada y el apoyo de la Francia entera.

“París liberé, París retrouvé 1944-1949”, un gran libro sobre la liberación y los años después de la guerra, de Antony Beevor y Artemis Cooper.

“Quand Paris était une fête”. En el siglo XX, los escritores franceses, pero también americanos, irlandeses, latinoamericanos han encontrado en París el lugar ideal para vivir y escribir. Escritores como Hemingway, James Joyce, Paul Verlaine, William S. Burroughs, Patrick Modiano, Julio Cortazar, Mario Vargas Llosa, han escrito en París. París la “capitale de la literatura latino-americaine”, según Otavio Paz. Con la Maison de l’Amérique Latina, en la cual cada día hay nuevos programas sobre América latina.

París vale bien una misa. Las puertas de la catedral de Notre Dame de París fueron abiertas al público el 7 de diciembre 2024, después de los tres golpes dados a las puertas de la catedral por el arzobispo de París, Mgr Ulrich con su báculo. El visitante de la catedral descubre allí las restauraciones minuciosas efectuadas en la



**LEONARDO CUEVA PUERTAS**

CONSULTOR EN COMERCIO  
INTERNACIONAL Y  
PROGRAMAS EUROPEOS.  
PROFESOR UNIVERSITARIO

iglesia por los artesanos que restauraron la catedral, los mismos que junto con los bomberos recibieron una gran ovación del público. Cinco años antes, la catedral había sido arrasada por el fuego el 15 de abril de 2019.

Desde el incendio de 2019, más de 2000 artesanos y compañeros del deber (250 empresas) se turnaron al lado de la cama de Notre Dame de París, desde entonces se ha convertido en la más bella vitrina de la excelencia francesa en materia de restauración del patrimonio.

Stephane Roussel, ce dorador-ornamentalista instalado en Saint Cyr de Favieres pres de Roanne, fue principalmente quien ha dado toda la belleza al nuevo gallo con alas escrutando París a 96 metros de altura en la punta de la flecha de la catedral. La artista Claire Tabouret, reconocida internacionalmente acaba de ser escogida para crear las seis grandes vidrieras contemporáneas para las capillas sur de la catedral.

“Ça, c’est Paris!”, es una comedia que rinde homenaje al universo de los cabarets de París, como “Le Chat Noir”, “Maxim’s”, “Chez Michou”, “Le Lido”, “Raspoutine” algunos de estos cabarets tienen dificultades y se están reinventando para no desaparecer. Gad Elmaleh acaba de comprar el mítico cabaret parisino “Chez Michou” para transformarlo en templo del reír.

El humorista Gad Elmaleh abrirá el cabaret “Chez Michou” en París en diciembre 2024. Prepara también el más grande festival internacional del humor en Niza del 5 al 12 de octubre 2025.

Hoy día “Le Mouling Rouge” sigue siendo uno de los grandes cabarets de París. Erigido para reemplazar “la

Reina blanca”, comenzó como un espectáculo más inspirado de circo que de cabaret para terminar bajo la forma de su primera revista en 1890. Seguirán los famosos afiches de Toulouse Lautrec para la bailarina La Goulue. Este lugar ofrece diversiones de calidad en las cuales el tiempo no tiene prisa de pasar.

“Le Bal Blomet”, “Le Bal nègre” de su verdadero nombre, cabaret de arte y club de jazz, situado rue Blomet, en París 15, presenta cada semana nuevos programas. En este cabaret se presentó la gran artista de los años 20 Josephine Baker.

“La Coupole”, en Montparnasse, “Le Tabou”, en Saint Germain des Pres, el “Folies Bergere, Les Caveaux de la Huchete. Sus teatros, sus exposiciones.

Los Juegos Olímpicos de París 2024. Estos juegos fueron un gran éxito. Los franceses y los turistas los disfrutaron completamente. Gracias a los Juegos, París guarda el espíritu olímpico, practicando hoy día con entusiasmo todos los deportes. París sigue siendo una fiesta.

El campeonato mundial de rugby.

No hay que olvidar el gran plan sobre tres años lanzado por el gobierno francés para profundizar el aprendizaje, la innovación, el alcance a la internacional de los oficios de arte y las profesiones de porvenir, dándoles ayuda financiera, siguiendo el impulso dado por el “premio Liliane Bettencourt” para premiar la inteligencia y el saber hacer con la mano y las profesiones de arte.

Esperemos que París seguirá siendo una fiesta en 2025.

París, 31 de diciembre de 2024.

# Soy mujer...

talia.guerreroa@hotmail.com



*Soy humana  
débil, impaciente,  
presumida, astuta,  
valiente y generosa.*

*Llevo en mí, ternura  
constancia y orgullo,  
impulso, resignación,  
temor y esperanza.*

*Soy error e ignorancia,  
melancolía y vanidad,  
desazón, realidad y  
también tenacidad.*



**TALÍA GUERRERO AGUIRRE**

DIRECTORA DE LA ACADEMIA  
NACIONAL DE HISTORIA  
CAPÍTULO LOJA

*Bailo dispuesta, entre  
mi cordura y la locura,  
cuidando con magia,  
ilusiones, sueños y  
verdades.*

*Soy tiempo, instantes  
noches y recuerdos,  
un suspiro fugaz y  
soy tangible.*

*Llevo en el corazón  
paz, lágrimas y sonrisas,  
angustias, miedo y  
felicidad.*

*A veces soy un susurro  
incierto o incompleto  
en el eco de la nada y  
otras un todo total.*

*Soy conocida y amiga  
hermana, compañera  
madre y todo lo que  
soy es porque soy  
mujer.*

*Llega en las alas de un pajarito  
de plumaje y trino encantador;  
ojalá nos deje su corazoncito  
hecho con rojos sueños de amor.*

*Igual este año pasará volando  
con sol y arreboles de todo color,  
y el pajarito seguirá buscando  
más empatía en un mundo mejor.*

*¿Qué hará con el dolor profundo  
si el mal y la guerra proliferan  
ascuas que incendian el mundo?*

*Los trinos alegres de la esperanza  
seguirán siendo un trino innovador  
de la vida, de los sueños y el Amor.*



ROMÁN IZQUIERDO B.



# “Maestro de Maestros”



**A** inicios de este nuevo año, el viernes 10 de enero tuvimos la oportunidad con un gran amigo el doctor Saúl Chalco, miembro de la Asociación Académica Ecuatoriana de Literatura Moderna e Historia -ACELHIS-, de asistir al Museo de Esqueletología en la ciudad de Cuenca, ubicado en calle Bolívar, a una cuadra del Parque Calderón. En dicho Museo tuve el honor de conocer a un “Maestro de Maestros” al arquitecto Marco Martínez Espinoza, un distinguido caballero.

Nace en el año de 1953, en la ciudad de Cañar, desde muy pequeño demostró su habilidad por el arte de la pintura. En su juventud ingresa a la

Universidad de Cuenca y en 1977, obtiene el título de arquitecto. Desde 1986 participa en exposiciones colectivas y en salones de pintura en el país.

Sus muestras individuales las realiza en galerías y museos del Ecuador desde 1987. Su pintura vinculada con la naturaleza, empieza con la exposición “Homenaje al Bosque Tropical” en el año 1994.

Con la Exposición Itinerante “Equator and its natural environment”, en la Organización de Estados Americanos, Washington D.C., Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, Ginebra, Suiza, y Unión Postal Universal, Berna, Suiza, en 1998, inicia su eta-

HUGO FABIÁN MARTÍNEZ E.



Que tu mano derecha no sepa lo que hiciste con la izquierda. 150x150cm

pa de exposiciones internacionales que lo han llevado a Estados Unidos, España, Francia, Suiza y Gran Bretaña.

En el año 2003 es invitado por “Artist for Nature Foundation”, conjuntamente con veinte y cinco artistas de todo el mundo, para pintar el bosque seco entre Perú y Ecuador. Es esta experiencia la que marca la etapa actual de su pintura, e inclusive ha creado una nueva técnica con mezclas de oleo y tinta como aporte a la plástica ecuatoriana.

Ha presentado exposiciones en Inglaterra, Colombia y los más importantes Museos y Galerías del país.

Es importante su participación en las Trienales Internacionales de acuarela en Colombia. El libro “Marco Martínez y la naturaleza”, sobre su obra pictórica, fue editado por Rodrigo Villacís Molina, y presentado en la exposición

que realizó en el Centro Cultural Metropolitano de Quito y en el Museo Nahím Isaias de Guayaquil en el año 2008.

Desde 2006 ha pintado murales, entre los que se destaca “La Huelga de la Sal”, en la Gobernación del Azuay. y un gran mural sobre la naturaleza que realizó en la residencia de Álvaro Noboa.

En el año 2010 el Museo de Arte Moderno de Cuenca realiza su muestra antológica, en este año ilustra el Libro Signos de Identidad Cuencana.

En 2012 expone en la Galería Artemis, en Crans Montana, Suiza y en la Exposición itinerante Mujeres Andinas en Palacio de las Naciones Unidas en Ginebra Suiza y en el Instituto Cervantes de Bruselas. “Naturaleza legado de emociones” exposición en el Centro de Gráfica Internacional Ibarra año 2016.

En su estadía en las costas del Mediterráneo colecta tinta de sepia y desarrolla una nueva técnica de pintura.

En el año 2019 presenta la Muestra Crypticum en el Salón del Pueblo de la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay en la ciudad de Cuenca.

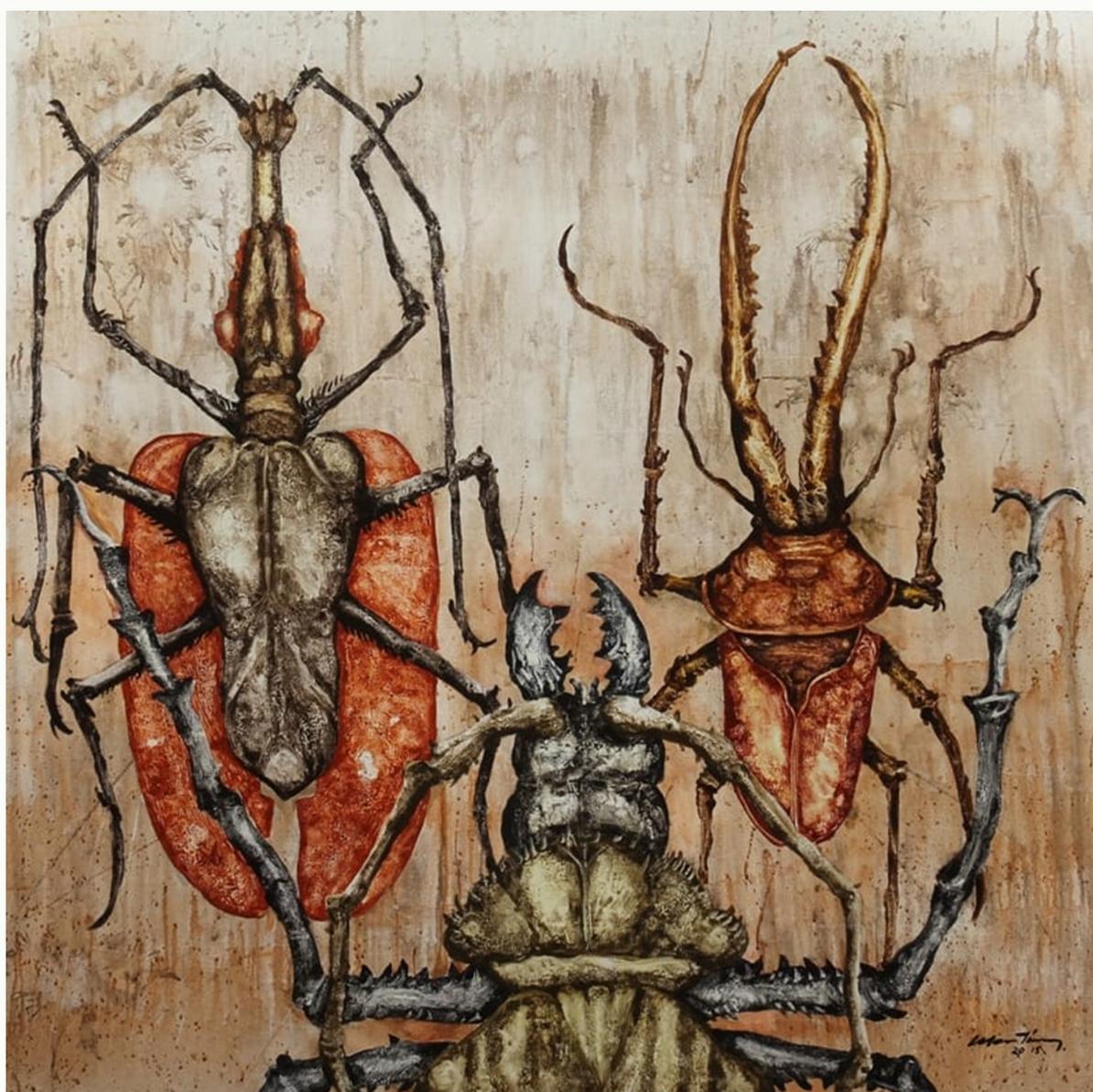
La Universidad Internacional del Ecuador por su trayectoria artística le otorga el título de Maestro de Maestros.

Seleccionado para la Bienal Internacional de Nuevas Técnicas en Acuarela Caudete España 2022.

En el año 2022, 2023 y 2024 participa en el Tzoplanti gráfica monumental en la Academia de San Carlos México DF.

Exposición Alquimia Natural en la Galería de la Alcaldía de Cuenca en 2024. Exposición Raíces en la Galería OFF Arte Contemporáneo en Cuenca y Bienal Internacional de Trujillo, Perú.

Actualmente trabaja e investiga sobre nuevas técnicas en su taller en la ciudad de Cuenca.



Homenaje a Charles Darwin. 150x150 cm.

# Los dulces de San Chabaco



GUSTAVO NOVILLO RIOFRÍO

**P**or suerte ya se ha convertido en una tradición. Cada año, en el mes de enero, y en honor al Patrono San Sebastián, se organiza la Feria del Dulce. Este tipo de eventos rescata las habilidades artesanales de la gente de Loja y vuelve a poner en la mesa los sabrosos platillos que, a más de agrandar a nuestro paladar, cada bocado representa un cúmulo de recuerdos que evocan buenos momentos en el seno familiar o con las amistades del antiguo y pequeño barrio en donde nacimos o nos criamos. Degustar un buñuelo con miel de panela, sentir esa dulzura en polvo que es un suspiro, dar un mordisco a la suavidad de una helena y acompañarla con un vaso de leche, saborear unos higos con miel y queso; o probar el típico postre lojano que es la miel con quesillo (el preferido de “Pipillo”), solo de imaginarlo nos abre el apetito. Pero ahí no queda todo, una larga lista de variados dulces incluye los famosos bocadillos de maní con panela (cuyos consumidores más consuetudinarios son nuestros vecinos azuayos que lo acompañan hasta con mote), el maní dulce o también

llamada “garrapiñada” (que de piña no tiene nada), o el maíz tostado con dulce, llamada en el argot lojano “caquita de perro” (vaya usted a saber por qué), las melcochas que son un espectáculo cuando las baten en un gran clavo o gancho (un verdadero arte popular), los suaves y dulces bizcochuelos (que la leyenda urbana dice que en San Pedro los hacen con huevos de “pacaso”) remojados en un vaso de leche (al estilo de mi viejo), las empanaditas de hojaldre con su dulce de piña como condumio, las mega empanadas de queso llamadas “ligas”, la espumilla que es la delicia de los niños; y, no podían faltar los quimbolitos, las humitas y los tamales, así como también las tortillas de gualo. Y la lista no termina ahí, también hay que hablar del sambo o del zapallo con leche (uno de mis preferidos), de los bollos lojanos (únicos en el país) que se los disfruta con café y queso, de las carmelitas y de las añoradas alegrías, que eran pastelitos con mermeladas de colores, que nunca más he vuelto a probar y que traen recuerdos de mi abuela materna que me las regalaba cuando

iba a visitarla (confieso que más iba por las alegrías) y también del nombre de Alegría, mi abuela paterna.

Este recorrido culinario me emociona. Cualquier lojano ausente, cuando habla de las cosas típicas de su Loja, solo piensa en el regreso, porque los lojanos somos de raigambre. Así como somos “pata caliente”, siempre estamos añorando a nuestra tierra y buscando el primer pretexto para tomar el primer vuelo de la Cooperativa Loja para caerles a los fami-

liares y amigos. Y qué mejor forma de compartir con ellos que disfrutar juntos de cualquiera de los dulces mencionados y que, al menos una vez al año, los podemos encontrar en un solo lugar: en la Feria del Dulce de San Chabaco. Esta dulce costumbre, que ya se ha institucionalizado, nos permite evocar lindos recuerdos en cada bocado. Al menos el 20 de enero de cada año, deje de lado el fitness, lo “light” y “bajo en azúcar” y disfrute del placer del dulce lojano.



Foto: Publicación Municipio de Loja

# Día de “San Valentín”

**E**l 14 de febrero se celebra en muchas partes del mundo el “Día de San Valentín”, recordando a un personaje de la antigua Roma que realizó muchas actividades al servicio de los demás, en efecto, se cuenta que entre las muchas hay una que impactó a la comunidad, el hacer casar a los soldados presos con sus prometidas a escondidas de las autoridades religiosas. Al enterarse de estos votos matrimoniales Claudio II de Roma ordenó decapitarlo, acción que motivó la admiración por Valentín, santificando la iglesia romana, y con el objetivo de hacer contrapeso de las festividades paganas que se realizaban en el imperio. La conmemoración ha ido creciendo, pero desde una perspectiva laica, como el día del amor, extendiéndose luego a día de la amistad.

Se conoce que el primer día de San Valentín fue celebrado el 14 de febrero del año 494, respaldado por la iglesia católica, empero, el papa Pablo VI dejó de celebrar hasta que en el año 1965 se eliminó del calendario litúrgico durante el Concilio Vaticano II, sin embargo, esta festividad se generaliza convirtiéndose en pagana.

En la actualidad, el día amor y la amistad cada vez va perdiendo espacio, dando paso a antivalores, motivados por el egocentrismo, materialismo, consumismo. El hombre cada vez se está transformando en súbdito de la competencia, lejos de lo espiritual, del amor, de la amis-

tad, convirtiéndose en esclavo del dinero y del que dirán. Los objetivos son personalísimos de acumulación, de dominio, de admiración, generándose una serie de conflictos que se visibilizan en las guerras por territorios, riquezas, religiones y poderes.

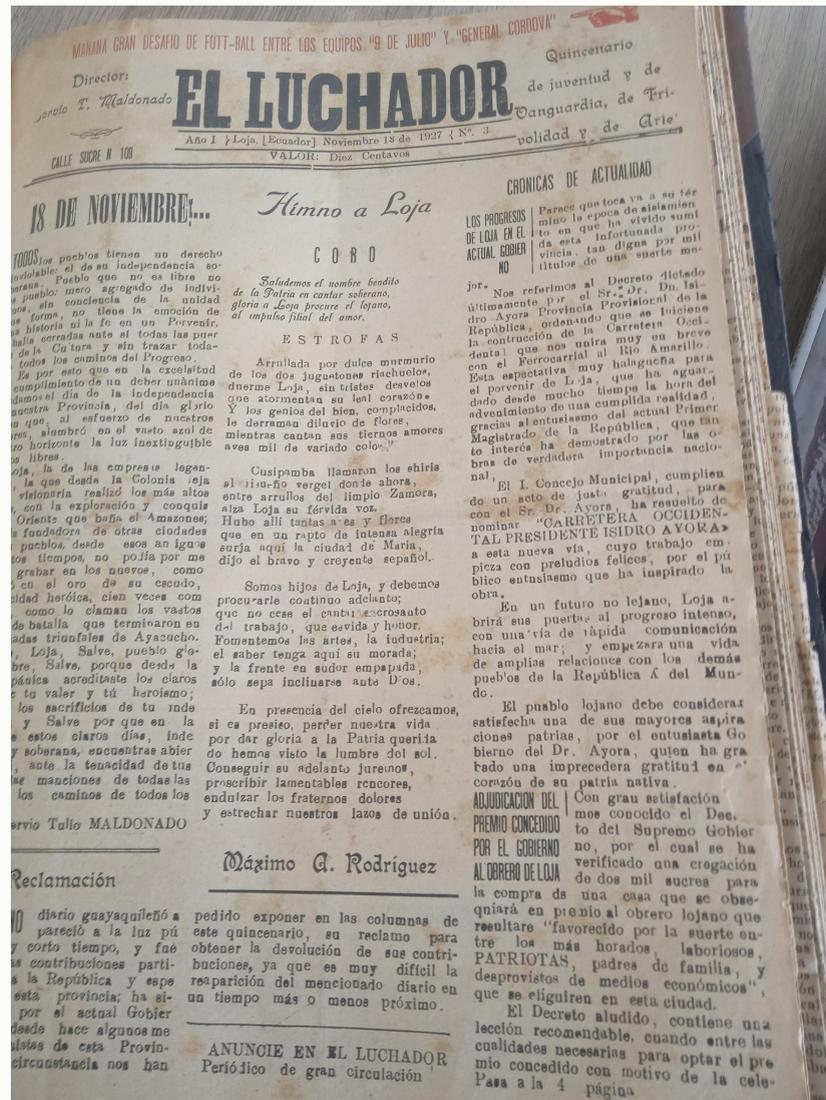
En este contexto: ¿En dónde queda el amor y la amistad? Tal vez en muchos hogares, no pudiendo generalizarse a la sociedad, acaso, por la incertidumbre que el ser humano vive en un mundo donde existen mayorías que sufren de pobreza, desocupación, falta de educación y en medio de la inseguridad y de políticas que dan prebendas a los más poderosos y privilegiados.

En este día, creemos que debemos hacer conciencia que tan importantes como nosotros son los otros, que los seres humano necesitamos de amor, comprensión, y del aporte tanto de los demás cuanto más de los gobiernos y afines. El amor es intrínseco del ser humano como un valor primordial, que si no lo damos tampoco esperemos recibir. Amor que debe ser compartido con todos, bajo un mismo techo iluminado acaso, según la religión, por un Creador Supremo. Que los lectores comprendamos que no podemos o debemos festejar este día del amor, cuando no compartimos nuestros sentimientos positivos, cuando entregamos algo teniendo los adentros recargados de negatividad; que, a la final repercuten morbosamente en el cuerpo y el alma.



HUGO LUCERO LUZURIAGA

# Un perenne saludo a Loja



SANDRA LUDEÑA J.

**V**iene bien recordar que hay en nuestro “Himno a Loja” un saludo perenne, algunas claves y también sinnúmero de códigos ocultos en tan notable obra, de la autoría del reconocido poeta Máximo Agustín Rodríguez Jaramillo, esto que afirmo, conviene tenerlo presente, pues en tiempos de renovaciones, alteraciones y reguetones, no debemos olvidar los “riachuelos juguetones”.

Para desarrollar mi deducción voy a referirme al periódico “El Luchador” de noviembre 18 de 1927, que bajo la dirección del reconocido intelectual Servio T. Maldonado, publicara por primera vez la versión original del

himno dedicado a Loja, y que fuera reconocido como el canto oficial mediante aprobación del Ilustre Concejo Cantonal, el 11 de noviembre de 1979, aproximadamente a los 31 años después de la muerte de su autor, fallecido el 18 de octubre de 1948.

Por lo dicho, desde la aprobación, que el Municipio de Loja realizara (valorando la poesía que florece por estos vergeles), el himno es un saludo que todo lojano entona, con música de Salvador Bustamante Celi, y al ritmo unísono del latido de sus hijos y el gorgoteo del Zamora. Estando compuesto por un cuarteto como coro y cuatro estrofas que se aproximan a la

octava italiana, donde los versos son de arte mayor, formando pareado el verso segundo con el tercero, como también entre sexto y séptimo. Veamos cómo empieza el coro:

*Saludemos el nombre bendito  
de la Patria en cantar soberano,  
gloria a Loja procure el lojano,  
al impulso filial del amor.*

Este cuarteto que se grabó muy bien en mi memoria, lo repaso una y otra vez para integrar la rima consonante, a efecto de que, en mí cante. Rima que persiste como clave entre el segundo y tercer verso y su reverso, pero, el primero y el cuarto son libres, aunque no abandona la cadencia. Empieza con “Saludemos el nombre bendito”, al ser una instrucción en el coro, se convierte en un saludo cantado, glorificado, un saludo en sí perenne, un homenaje al nombre bendito, que más que un gesto de honor, trae codificada la solemnidad que merece Loja, y culmina invocando “al impulso filial del amor”.

La primera estrofa se compone de versos endecasílabos, y en sí es estrofa de ocho versos. Creo identificar aquí una fecha codificada entre el número de versos de la primera estrofa y la suma de los versos del coro, así, son ocho los versos de la estrofa primera, la que da el día de la fecha encriptada, y la adición entre esa cifra, más la del coro, nos muestra el número del mes codificado, resultando “ocho, del mes: doce”, fecha que coincide con la histórica data de Loja y su fundación.

No menos importante es resaltar una clave, que, si aplico esta misma fórmula con la segunda, tercera y cuarta estrofa, se reitera el resultado, la misma fecha trascendental para Loja, significado reiterado de fondo, que

sustenta el carácter poético de la obra.

A propósito de entender lo que la poesía comunica, transcribo el texto original de su primera estrofa:

*Arrullada por el dulce murmullo  
de los dos juguetones riachuelos,  
duerme Loja, sin tristes desvelos  
que atormenten su leal corazón.  
Y los genios del bien, complacidos,  
le derraman diluvio de flores,  
mientras cantan sus tiernos amores,  
aves mil de variado color.*

Igualmente, se trata de estrofa endecasílabo, con isometría regular alterna, entre once y diez sílabas por verso. Aquí el poeta pinta un paisaje, espacialmente ubicando la ciudad entre dos ríos y, decreta su pacífica condición, así como resalta un valor de alto quilate que es la “lealtad” ante cualquier embate. En ese ambiente invoca a los “genios del bien” que según su designio miran complacidos, derramando bienes y flores, mientras mil aves, cantan sus amores y adornan con su color. Así, el canto resalta el paisaje paradisiaco en el cual Loja despliega su encanto y, prepara terreno para seguir codificando. Si este ojo analítico no engaña, creo encontrar punta de ovillo a la maraña, con el inicio de otro código que da referencia a un año, empezando por “mil”.

La segunda estrofa es de versos endecasílabos, con isometría alterna entre diez y once sílabas, donde segundo y tercer versos riman, al igual que el sexto y séptimo, todos con valor histórico, acá copio su texto, para develar cada uno de los elementos que enriquecen esta obra de arte:

*Cusipamba llamaron los shiris  
al risueño vergel donde ahora,  
entre arrullos del limpio Zamora,*

*alza Loja su férvida voz.  
Hubo allí tantas aves y flores  
que en un raptó de intensa alegría  
surja aquí la ciudad de María,  
dijo el bravo y creyente español.*

La estrofa nace con un verso que introduce el nombre autóctono del lugar donde se fundó Loja, que es Cusibamba, o “rincón alegre”, y apunta hacia los shyris como los responsables de llamarlo así. Cabe decir, que los shyris como habitantes del Reino de Quito heredaron su nombre del líder de la tribu los “Caras”, que se llamó Shyri y que en el año 980 después de Cristo, esta tribu llegó al reino de los quitus logrando conquistarlos, por esto se fusionaron las culturas quitus y caras, conformaron la tribu de los quitu-caras, que son shyris propiamente dichos. Aunque la historia nacional esté incompleta, resalto que las claves insertadas en este himno, contribuyen notoriamente al esclarecimiento de los detalles del nacimiento de Loja, los rastros poéticos insertados por el autor en su obra, dan pie para creer que el himno no es solamente un canto, es un “decreto” y una “consigna histórica”. Para entregarnos una segunda clave respecto al año que señala el autor, en esta estrofa es el nueve, por el elemento “shyris”.

Nótese como menciona “/ al risueño vergel... /con arrullos del limpio Zamora.../”, haciendo referencia al río más importante que atraviesa Loja. Mas, una de las grandes claves está dada por los dos últimos versos de la estrofa, que rezan: “surja aquí la ciudad de María, / dijo el bravo y creyente español. / ”.

Como se aprecia, el himno teje su fondo en la fundación de la ciudad de Loja y trae a la memoria al capitán Alonso de Mercadillo, resaltando in-

cluso sus atributos de “creyente”, con lo cual también, hace proyección del legado de fe para este “valle alegre”.

Como punto a parte, se tiene que resaltar la escritura de dos términos: “Cusipamba” y “shiri”, con los cuales el autor comunica una protesta, pues, tal como menciona el escritor e historiador Alejandro Carrión Aguirre, en su obra erudita y poco conocida “El último rincón del mundo”, hay muchos términos que fueron alterados en su grafía, por la manipulación que hacían los españoles de nuestros nombres autóctonos. Por lo dicho, creo que esta forma de escribir tales términos en el poema, pretende hacer un llamado de atención, codificado en ese sentido.

Si avanzamos hacia la tercera estrofa, encontramos aún más imágenes poéticas patentizadas, símbolos que sustentan la obra de un himno histórico, el texto dice:

*Somos hijos de Loja, y debemos  
procurarle continuo adelanto,  
que no cese el cantar sacrosanto,  
del trabajo que es vida y honor.  
Fomentemos las artes, la industria;  
el saber tenga aquí su morada;  
y la frente en sudor empapada,  
solo sepa inclinarse ante Dios.*

Desde los shyris hasta los hijos del suelo lojano, se introduce valor patriótico, el civismo que sale a flote, ordenando “que no cese el cantar sacrosanto”, trazando rutas para el trabajo digno y el honor. Al mismo tiempo, pero en otro verso, instruye de forma encadenada: “Fomentemos las artes, la industria;”, siendo plausible el “punto y coma” (hábilmente usado), a efecto de volver a decretar: “el saber tenga aquí su morada;” con reiterado “punto y coma”, y con desencadenados versos de fe y dignidad, valores que jun-

tos sellan infranqueablemente la clave que otorga solemnidad. La cifra que corresponde al año encriptado, **es dos, por ser desde el verso dos, donde se ubica la idea central de la poesía**, en esta la tercera estrofa. Veamos como desde el verso (línea dos) se enlaza el primer verso: / “Somos hijos de Loja, y debemos / procurarle continuo adelanto, /”.

Finalmente, la cuarta y última estrofa conserva la misma forma de las anteriores, pero dice algo entrañable, con su pareado entre segundo y tercero, como sexto y séptimo verso, algo que es preciso mirar más de cerca, puesto que aquí se develan varias claves que agradecemos al doctor Máximo Agustín Rodríguez, la estrofa versa así:

*En presencia del cielo ofrezcamos,  
si es preciso, perder nuestra vida  
por dar gloria a la Patria querida  
donde hemos visto la lumbre del sol.  
Conseguir su adelanto juremos,  
proscribir lamentables rencores,  
endulzar los fraternos dolores  
y estrechar nuestros lazos de unión.*

Esta estrofa ubica al cielo de testigo e invoca a esas reglas que el mundo admite, lejos del lenguaje de trivial competencia, cerca del noble heroísmo, ofreciendo hasta perder la vida por dar gloria a la Patria querida, por el solo hecho de allí haber plantado la primera visión al sol. Y prosigue cantando consignas que a mi entender

se traducen como: procurarle adelanto, confinando los rencores, poniendo dulzor a los dolores, y buscar la unión.

Esta última fórmula es tan valiosa, pues la considero esencial para el poema, por alejarnos del conflicto, porque no hay nada que tenga rostro más mal visto y color de terror (esas pequeñas incomprendiones, maduras al ritmo de los rencores). El último dígito encriptado es el seis, pues desde el verso seis al ocho de esta estrofa, encontramos lo más expresivo del poema. De esta forma, el año encriptado según mi análisis y con suficiente respaldo documental, se trata de 1926, que posiblemente corresponda al año de creación del poema.

Como ya lo había señalado en otra de mis reflexiones, solo la poesía puede hacer estos milagros, decirse a sí misma con la exactitud de lo inexacto, rebasar sus propias fronteras y, develarse con sus efectos sonoros, con sus juegos retóricos, con sus silencios, y a pesar de que ya tiene forma material, seguir creando vínculos con sus observadores. Esta realidad, resulta tan cierta, pues, aquí está la mejor muestra, el Himno a Loja está próximo a cumplir un siglo desde su creación, pero, al leerlo, al pensarlo, al sentirlo, y desde luego, al cantarlo, descubrimos que hay mucho más que comprender en sus versos, un misterio que va más allá de “Un perenne saludo a Loja”.

# La ciudad de oro y su campanario



YOLANDA CASTILLO

**S**egún la historia, simultáneamente a la fundación de la provincia de la Zarza, asentada en el valle de Cusibamba (que se entiende como llanura alegre o vergel risueño y florido), se fundaron otras ciudades como San Miguel de Tangara, San Lucas de Colón, El Rosario, Zaruma, Zamora, Jaen, Valladolid, Loyola, Santiago de las Montañas, Borja, Santa María de Nieva, y otras más, quedando la ciudad de Loja como centro y capital de la Gobernación de Yaguarzongo.

Resulta interesante aclarar que el término “yaguarzongo” proviene de la denominación de la tribu indígena que se asentaba en estos lugares, los yaguarzongos fueron una raza de valientes que tenían una muy apreciable organización, su denominación se deriva de la unión de dos términos de diferente lengua, el uno que es “yaguar” que en lengua shuar significa jaguar, y el otro, “zongo” que en lengua quechua significa corazón; es decir, “corazón de jaguar” es el yaguarzongo, que resalta ese valor identitario de valentía e intrepidez del indígena habitante de estas tierras.

En cambio, la “Gobernación” como el sentido común nos orienta, proviene de la palabra “gobierno” y en este caso, con el suficiente respaldo documental y analítico, afirmo que fue parte de la estructura político-administrativa bajo la cual se trató de controlar y desarrollar la región, dentro del orden colonial impuesto por los españoles desde el tiempo de la conquista y colonización.

Para sustentar este criterio de “Ciudad de oro” tengo que relatar que he conocido en mis lecturas de la historia, que

desde la capital de la Gobernación de Yaguarzongo partían intrépidos jinetes españoles, armados y equipados para conquistar o fundar los nuevos pueblos dorados. La agenciosa Gobernación de Yaguarzongo estuvo regida por el capitán español Juan Salinas de Loyola, quién luchó por la conquista de la Amazonía y la conformación del Reino del Amazonas que se cree se extendía hasta el actual vecino país del Perú, y estaba integrado por las provincias de Loja, Zamora, San Miguel de Piura y Jaén.

Según los cronistas de la época de la conquista, los Paltas afirmaban que, para el lado oriental, tras la cordillera de Sabanilla existían otros pueblos y ríos que estaban repletos de oro, esto dio lugar a fundar una ciudad que debería servir como punto de partida para la conquista de esos territorios. Los nuevos descubrimientos iban marcando el progreso de la comarca conquistada, es así que, la noticia de la gran riqueza aurífera del Yaguarzongo trascendió a España y América, de tal forma que el camino desde Loja hacia Santiago de las Montañas y Puerto Borja en las riberas del río Marañón, se tornó indispensable, constituyéndose Loja en un centro y fortaleza de la conquista de “El Dorado”.

Entonces, el oro fue la clave que movió el progreso, pero también la codicia apátrida de unos pocos. Al respecto, los historiadores Pío Jaramillo Alvarado y Hernán Gallardo coinciden en afirmar que la ciudad de Loja en la época colonial era poseedora de grandes joyas de arte. Tales joyas y obras artísticas se encontraban en la iglesia de San Agustín, edificada en

Loja por el año 1581, este fue el primer templo que los conquistadores habían construido en estos territorios, para dedicarlo al culto religioso, cumpliendo también funciones de seminario, donde habitaban los padres de la Compañía de Jesús, comúnmente conocidos como Jesuitas (orden religiosa fundada por San Ignacio de Loyola en 1540), sin embargo, con el terremoto del 20 de enero de año 1748, la Iglesia de San Agustín quedó gravemente afectada, se podría decir que estaba destruida, a pesar del intento de refaccionarla por parte del corregidor Pedro Valdivieso, se cree que el terremoto de 1857 agravó más la situación estructural de la edificación. Siendo importante subrayar que los padres Agustinos abandonaron el templo y convento que los acogió en esta ciudad, en el año de 1870.

Por lo dicho, entre destrucción y destrucción de aquellos tiempos, las joyas desaparecieron, se cree que fueron vendidas clandestinamente a extranjeros y mercaderes oportunistas. Finalmente, se pierde el rastro del templo de San Agustín, según informaciones orales por parte de la diócesis de Loja, no se puede precisar con exactitud donde estuvo ubicado, ni en qué fecha fue demolido, pero, lo único que queda como referencia de esta joya colonial, está en las breves líneas dedicadas al templo en el libro: “La iglesia y la diócesis de Loja”, editado en el año de 1966.

Es precisamente aquel templo desaparecido, donde se depositaba lo mejor de lo mejor, el oro extraído de estas tierras fue destinado a adornar el altar y a dar realce, con objetos decorativos para el templo, pues, según cuentan los historiadores, todos los patrimonios de los altares eran de oro bruñido, arcos forjados con retorcidas columnas salomónicas y murales sagrados con marcos de oro pulido. Desde allí brillaba como un sol la riqueza de estos pueblos, que dedicaban a su divinidad el símbolo de su esfuerzo, de su labor y demostraban su señorío sobre la riqueza concedida a esta Gobernación de Yaguarzongo.

En este sentido, creo preciso citar un fragmento del libro: “Presencia de Loja y su provincia” escrito por el investigador Hernán Gallardo, en el que dice: “Las imágenes de San Agustín, del Señor de la Resurrección, el Crucifijo e imagen del Calvario, así como los grandes cuadros que decoraban las paredes del templo, eran evidencias magníficas de las obras de arte, y es increíble que un día fueron vendidas a un mercader chileno, todas las obras de arte, inclusive el púlpito y los retablos, que hoy enriquecen un museo de arte colonial de Santiago de Chile”.

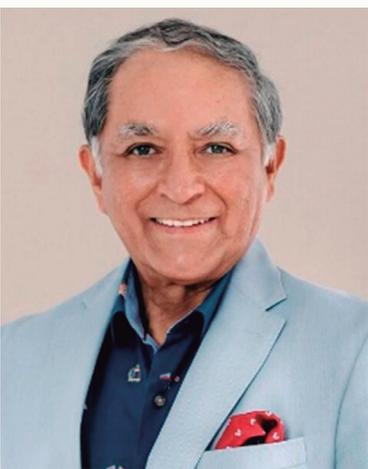
Es por estos acontecimientos, que nuestros antepasados en su intento de simbolizar esa realidad de riqueza y braveza que hoy narro, cuando diseñaron el escudo de armas del cantón Loja, por el año de 1571, convinieron en hacer que sobresalga allí una ciudad de oro, de la que sale gente de guerra, precedida de una bandera blanca, con insignias reales, que significa el triunfo de la conquista española.

En la ciudad también sobresale el campanario de una iglesia, con su cruz en la cúpula, significando la fe y el espíritu religioso, lo que confirma el hecho de que su fundador el capitán Alonso de Mercadillo, dijera: “Surja aquí la ciudad de María”, frase que ha sido transcrita en la segunda estrofa del Himno a Loja.

Como se ha dado a conocer a través de los relatos históricos, nuestra “Ciudad de oro” ha quedado como un hermoso ensueño, mientras desapareció físicamente parte de su reluciente y valioso patrimonio material, no obstante, queda resplandeciente lo inmaterial, que son: saberes, memoria, símbolos, y ese importante recuerdo de cuando fue metrópoli y centro de gobernanza, sin que sea descabellada o incierta la esperanza de recuperar su sitio como capital cultural y artística, siendo esto un patrimonio que siempre brillará por nuestros lares y es latir intenso para quienes somos Loja: “La ciudad de oro y su campanario”.

Loja, febrero de 2025.

# Invitación al diálogo



AQUILES JIMBO C.

Ahora más que nunca, cuando casi la totalidad de seres humanos están convencidos que la tecnología nos une u nos enseña a conversar; y ahora, cuando una gran mayoría doblamos las cervicales ante las pantallas para evitar hablar cara a cara, humanizando al esperpento de las artificiosas máquinas que deslumbran pero que a la vez diluyen la esencia natural de la vida. Ahora sobre el escarceo del tercer milenio luminoso y con la exuberancia de la información, nos sorprenden momentos de implacable soledad que arrinconan al individuo en los extramuros de la propia conciencia con perfiles de aislamiento y de frustración; entonces tratamos de buscar con urgencia la presencia vital de algún amigo o enemigo con quien establecer una conversación espontánea, natural y sin maquinaciones.

En la improrrogable evolución de la palabra, el monólogo fue sustituido por el diálogo que se instituyó como una necesidad social, no solamente en los círculos elevados de la cultura, sino también en la conversación fluida de las masas sociales, en donde la

arrogancia tuvo que ser reemplazada por el respeto y la cortesía como un modelo característico de la generación ilustrada.

Por lo expuesto y en circunstancias que la sociedad universidad se encuentra agobiada por una profunda crisis de valores éticos y morales, nada más razonable que una cordial invitación para establecer el diálogo como un recurso capital de la persona para identificar su condición de humanidad que sin duda conducirá hacia un reencuentro entre seres que necesitamos encontrar con urgencia las herramientas indispensable para eliminar las confrontaciones mundanas que son consecuencia del libertinaje y de la falta de comunicación fraterna y racional.

Es posible que pretenda dar cuerpo a la utopía, pero el estruendo de los cañones y el aullido sin final de las gargantas laceradas se pueden mitigar con la escucha prudente y respetuosa del adversario y del amigo, minimizando así las espirales de agresividad para conseguir la paz que tanta falta nos hace en este mundo artificial.

# El teflón

## El teflón (politetrafluoroetileno, PTEF, PFOA) y la salud

Una tarde de sábado doña Ligia hizo chocolate caliente, para luego invitar al living a ver una película, la tarde fría era propicia para estar en casa abrigaditos y disfrutar del séptimo arte. No sé como, pero la elegida en esa ocasión fue: “El precio de la verdad” (Dark Waters). Una película del 2019 basada en hechos reales, que narra una batalla legal entre un abogado y una poderosa empresa estadounidense de productos químicos. Fue dirigida por Todd Haynes y escrita por Mario Correa y Matthew Michael Carnahan. El editor fue Affonso Gongalves, con el elenco de: Mark Ruffalo, Anne Hathaway, Tim Robbins, Bill Cam y otros.

La historia inicia en Parkersburg Virginia occidental 1975, unos chicos entran a nadar al río en aguas contaminadas, siendo expulsados por empleados de la multinacional. Un vecino de esa localidad (Wilbur Tennat) se había dado cuenta que en su granja habían muerto cientos de vacas debido al agua contaminada del río, por lo que una vecina recomienda visite a su nieto (Robbie Bilott), un prestigioso abogado en Virginia, Wilbur había documentado con videos los trastornos que había sufrido las vacas.

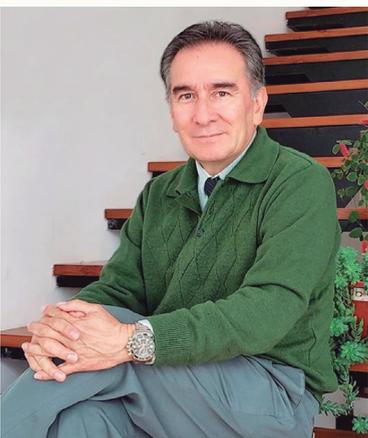
El abogado posteriormente visita su abuela en el vecindario de Parkersburg, quien le hace acuerdo que en la granja de Wilbur Tennat ellos pasaron vacaciones

de niños. Robbie visita la granja de Wilbur, dónde él en detalle, órgano por órgano le muestran las alteraciones que ha sufrido el ganado en vesículas, pezuñas, dientes, tumores en terneros, alteraciones del nacimiento, agresividad y trastornos de comportamiento.

No les voy a narrar toda la película, les recomiendo la vean, sepan que luego de un tiempo el dueño de la granja y su esposa mueren de cáncer influenciado por los desechos químicos. El abogado investiga el caso durante más de 20 años, finalmente gana la demanda a la multinacional de productos químicos (Dupont), esta tuvo que responder por más de 3500 personas que padecen graves enfermedades asociadas con tomar agua contaminada con PFOA, incluyendo cáncer, pagando de manera inédita \$ 670 millones de dólares en compensaciones.

Y ustedes se preguntarán: ¿qué nos importa una película gringa y un caso a cientos de kilómetros de Loja? Pues según la BBC, expertos afirman que estos productos ya son detectables en muestras de sangre de la mayoría de seres vivos del planeta “incluyendo a el 99 % de los humanos”, esta contaminación química está presente a lo largo de Estados Unidos y del mundo, todos estamos expuestos a estas cotidianas sustancias.

Según la ATSR (Agencia para sustancias tóxicas y el Registro de en-



HERNÁN GARRIDO C.

fermedades) los perfluoroalquilos son un grupo de sustancias químicas hechas por el hombre. Algunas sustancias químicas que se encuentran en este grupo son: ácido perfluorooctanoico (PFOA), ácido perfluorooctano sulfónico (PFOS), ácido perfluorononanoico (PFNA), ácido perfluorohexano sulfónico (PFHxS), y ácido perfluorodecanoico (PFDA). Los perfluoroalquilos se pueden encontrar en el aire, en la tierra y en el agua. No se descomponen en el medioambiente muy fácilmente. Los perfluoroalquilos pueden filtrarse a través de la tierra hasta llegar al agua subterránea, el agua sería una de las principales fuentes de contaminación.

El material teflón o PTFE (politetrafluoretileno) fue descubierto por Plunkett en 1938 y Dupont lo registró con el nombre de teflón. El PTFE tiene múltiples aplicaciones, aunque no se empezó a vender hasta 1946, algunas de ellas se citan a continuación: En revestimiento de utensilios de cocina, como sartenes y ollas. En el recubrimiento de hornos. En la industria gráfica, en las impresiones láser. En revestimientos de aviones, cohetes y naves espaciales. Rollos de teflón adhesivos y no adhesivos, láminas de cintas transparentes. En medicina y en odontología, en prótesis o resinas compuestas. En electrónica, en revestimiento de cables. En pinturas y barnices. Revestimientos para recipientes metálicos, tuberías, bombas y válvulas. Como recubrimiento de balas perforantes. Como hilo para coser productos expuestos continuamente a los agentes atmosféricos o químicos. En los tacos de las sillas y en los ratones de ordenador, etc. Es decir es mucho más familiar de lo que pensamos.

En pub Med hice una breve búsqueda de: “Perfluorooctanoic Acid Exposure and Cancer”, el resultado solo en el último año da 43 artículos relacionados al tema. Maaiké van Gerwe habla que el

PFAS puede contribuir al aumento de las tasas de incidencia del cáncer de tiroides. Che-Jung Chang habla de una asociación positiva del PFOA aumentado el riesgo relativo de cáncer de mama en 1,16. Robert M. Park expone la relación del PFOA con un aumento del riesgo por enfermedades renales y hepáticas. Los estudios de Verónica Vieira sugieren que los niveles séricos más altos de PFOA pueden estar asociados con cánceres de testículo, riñón, próstata y ovario y linfomas no Hodgkin, y hay más.

Hay muchos movimientos alrededor del mundo que exigen una investigación más profunda de estos productos como el PFOA y al menos 600 productos relacionados, hasta ahora “NO REGULADOS” y potencialmente tóxicos y cancerígenos para el hombre. Si en EE. UU. ha costado décadas de investigación el poder identificar y regular mínimamente estos productos, que esperamos de municipios pequeños e inactivos como el nuestro. Loja es una de las 2 ciudades con índices más altos de cáncer en el Ecuador, ninguna autoridad se ha preocupado del tema, no hay una política que trate de regular los contaminantes, por ejemplo circulan por doquier vehículos quemando aceite, emitiendo altos niveles de plomo y pasan la revisión vehicular con 10/10. Se pueden hacer muchas cosas que no requieren de un presupuesto oneroso para regular los contaminantes ambientales, pero primero se necesita la voluntad y el conocimiento para llevarlo a cabo.

Nos cuentan si llegan a ver la película y que sensación les causa, como les digo el chocolate estuvo delicioso, aquí les dejo un enlace Public Health, que habla de cómo reducir la exposición a PFAS (<https://publichealthmdc.com/es/blog/2023-06-07/c-omo-reducir-su-exposicion-a-los-pfas-segunda-parte-productos-de-uso-cotidiano>).

## Descubrir para conectar, aprendizaje y entorno en la primera infancia

UNL- EDUCACION INICIAL

**P**or qué es necesario que un niño descubra su entorno para generar conexiones significativas en la primera infancia?

La relación con el medio natural y cultural es un enfoque clave en el desarrollo integral de la primera infancia, en las edades tempranas, el niño empieza a explorar, percibir y apreciar el mundo que le rodea a través de sus sentidos, permitiendo que de esa forma desarrolle varias habilidades y valores esenciales para su crecimiento. A medida que el infante empieza a explorar su entorno, se va a fomentar que desarrolle la curiosidad, el pensamiento crítico, y a su vez creará un vínculo emocional con este.

La exploración es una habilidad innata que la mayoría de los niños la desarrollan en edades tempranas, permitiendo que, a través de la interacción con su medio, puedan estimular su curiosidad y enriquecer sus experiencias para comprender de mejor forma su entorno.

Por tal motivo, el proceso donde el niño empieza a descubrir el medio natural y cultural es esencial en su pri-

mera infancia, ya que el niño por naturaleza es un explorador, lo que permite que a través, de salidas al medio natural, explore su entorno de manera activa por sí solo, identificando texturas, colores, olores y formas. Además, fomenta que el infante cree una relación armónica con el medio ambiente y la sociedad.

Por otro lado, el aprendizaje por descubrimiento llega a ser una estrategia propuesta por Jerome Bruner, cuyo enfoque da un protagonismo al niño en el proceso de aprendizaje. Esto se debe a que en los primeros años el infante adquiere todo tipo de aprendizaje de forma autónoma por medio de la experimentación directa y la investigación.

En este proceso es clave el papel del educador, puesto que será un facilitador en su desarrollo, actuando como mediador y guía, permitiendo que el niño estimule su curiosidad y exploración con actividades motivadoras, activas, participativas, diseñadas con un objetivo pedagógico, pero que a su vez le permita a que el niño goce y se divierta en este proceso de aprendizaje.



MARÍA BELÉN CRIOLLO L.



JEANNETH CÓRDOVA C.

Archivo Histórico Municipal de Loja

## Nuevos datos a la historia lojana. El Batallón Libertario Vencedor en suelo lojano

**D**e acuerdo con las fuentes primarias existentes en el Archivo Histórico Municipal de Loja, hemos encontrado pergaminos originales que nos cuentan de la presencia en nuestro suelo lojano del Batallón Libertario “Vencedor”, la nota pertinente del 22 de abril de 1829 lo sostiene de una manera muy clara, dice lo siguiente:

*En satisfacción de la apreciable nota de VS. I. de este día puedo afirmar conforme havere q. el Batallon Vencedor llegó a esta ceidad a mediados de Nbre de 827; salio a principios de enero de 1828 en cuya fecha le sucedió el de Rifles... ”<sup>1</sup> . Durante todo el tiempo que pernoctó este batallón en nuestro lugar natal se vio y sintió una agitada convulsión, un maremoto de acciones, todo para sustentar a los integrantes de la tropa de la aludida compañía, todo el vecindario tendría que desplegar un sin número de actividades y sacrificios, para recolectar el rancho de todos los días que alimentaría a los hombres de la Batalla libertadora del Pichincha y su oficialidad, cuyo rancho era a base de ganado vacuno, con el dinero recolectado*

se adquirirían los productos agrícolas para balancear la alimentación de la tropa y los oficiales.

El Batallón, en su estancia, exigía dormitorios, suministros médicos, víveres, alojamiento para los oficiales, así como la conversión de casas particulares en cuarteles. Se demandaba, además, que la tropa fuera hospedada en “chozones”, mientras que los oficiales precisaban ser alojados en residencias particulares.

Asimismo, se solicitaba el suministro de mulas, tanto de silla como de carga, para facilitar el transporte de los bagajes necesarios para la guerra, así como para la vigilancia de los alrededores y los desplazamientos de los jefes hacia la provincia, con el fin de reclutar soldados que reforzaran sus compañías militares.

En otra parte del mismo pliego primario en estudio dice: “...Los mas necesario p<sup>a</sup>. el año hta la leña, los utensilios p<sup>a</sup>. la tropa y esto ha producido la Provincia, con suceción aun de los efectos Estranjeros, se sacado por conducto de los jefes militares... ”<sup>2</sup>. Estas demandas eran cubiertas mediante la activa partici-



SANDRA Y GABRIEL GÓMEZ

<sup>1</sup> AHML. Año 1829. Libro 19, folio 264 y 264v.

<sup>2</sup> Idem.

pación de la población lojana, incluidas las autoridades, lo que permitía satisfacer las necesidades de los oficiales, del jefe del batallón y de la tropa. Todo ello, bajo la constante amenaza de la devastadora “recluta”, que destruía tanto la unidad familiar como la producción agropecuaria.

Un documento que data de mayo de 1829, dirigido a la Ilustre municipalidad de esta capital, dice: *“exigió á VS. y este gobierno una razón circunstanciada sobre las erogaciones qe. ha hecho mesta provincia desde el tiempo que fue acerca da por el Batallon Bencedor (sic), y hasta hoy no se ha satisfecho que de VS. Y. permodi qe. de no verificarse dentro del perentorio termino de 24 horas, a pesar de mi serenidad me veré en la dura precion de multar a los miembros qe. componen esa respetable corporación en la cantidad de cien Ps. qe. se distribuirán aproporcion para los gastos de la tropa acantonada. dignese VS. Y. trabajar esta noticia para evitar consecuencias qe. ce-ran odiosas a este gov<sup>no</sup>.*

*Dios gue á VS. M.Y.*

M. Azero

F y r.<sup>3</sup>

La presente nota resulta imponente, revelando la desesperación y el temor ante las consecuencias sociales que padecieron estos territorios cuando no se cumplían estrictamente las disposiciones del jefe militar del Batallón Vencedor. Implícitamente, se temía la aplicación de la “zafa rancho”, es decir, la temida “recluta”, ordenada por las autoridades y jefes militares, la cual sembraba pavor entre los habitantes de Loja con el fin de obtener prebendas tanto personales como para los cuarteles. A esta amenaza se sumaba una multa de cien pesos impuesta a todos los miembros del municipio. Sin embargo, la clase acaudalada quedaba exenta de tales medidas, pues formaba una unidad de explotación en estrecha colaboración con las autoridades civiles, militares y eclesiásticas.

<sup>3</sup> AHML. Año 1829. Libro 19, folio 270.

Las misivas llegaban sin cesar, una tras otra, y la presión sobre nuestra comarca se volvía insostenible. Se intentaba, por todos los medios, extraer los recursos y las erogaciones necesarias para abastecer a las tropas acantonadas en nuestro entorno, a favor del jefe del batallón, el gobierno local, el departamento y el gobierno central. Otra nota del 24 de abril de 1829 dirigida al ayuntamiento lojano dice así: *“devolver la Hacienda pr. que la presente pención no puede llenarse sin echar mano de las Bacas (sic) de cria Debiendo hacerse cargo de que esta recaé ya sobre otras muchas que há seguido en mulas y ganado Bacuno desde el tiempo en que eccistió aquí el Batallon Vencedor, y que por esto esta yá la Hacienda serca de su ruina total...”*<sup>4</sup>. Esta misiva emana de la iniciativa de la “Señora Gertrudis Valdivieso, consorte de Juan Burneo, arrendadores de la hacienda de Casanga...”<sup>5</sup> de propiedad del Colegio San Bernardo, dicen ellos que la cuota de 100 reses más de ganado vacuno, para el rancho del batallón es una cuota muy alta que iría en perjuicio del colegio y de la educación pública en general y por lo tanto se corre el riesgo que los arrendatarios no puedan cumplir a cabalidad con las cuotas mensuales del establecimiento y está en peligro el pago de los profesores y del mantenimiento del establecimiento.

Las exigencias despiadadas de estas milicias no se quedan ahí, sino que se recurre a otras alternativas, como la que dice el “Libro copiador de oficios y actas del Municipio de Loja en el año de 1827, que en su folio pertinente, nos cuenta de las demandas del Batallón Vencedores en una nota dirigida al Alce 1° Parroquial de Saraguro 11 de enero que dice lo siguiente: *“Por la lista q. ha pasado ami jusgado el Sr. Govor de Prov<sup>a</sup>.p<sup>a</sup>. q. los CC. de esa Parroq<sup>a</sup>.q. tienen los fundos a tocado ala Hacienda de Mater una caabesa a la de la Papaya otra y en fin al fundo de Co-*

<sup>4</sup> AHML. Año 1828. Caja 17, folio 108 y 108v.

<sup>5</sup> Idem.

*ropal otra, cuyas tres cabezas son p<sup>a</sup>. pre-  
ver a dha tropa p<sup>a</sup>. el dia 18 del corr<sup>te</sup> ...*”<sup>6</sup>.  
Como se puede apreciar, ningún rincón,  
por más remoto que fuera de nuestra pro-  
vincia, estaba exento de la obligación de  
contribuir con ganado para el rancho de  
la tropa del Batallón Vencedor. Nadie, sin  
excepción, escapaba a este deber, inde-  
pendientemente de la distancia. Esto evi-  
dencia, sin lugar a dudas, que el pueblo  
lojano asumió la responsabilidad de man-  
tener a los ejércitos libertarios, tras la Ba-  
talla de Pichincha, ya fuera por voluntad  
propia o por imposición, sosteniéndolos  
con su esfuerzo diario y un profundo sen-  
tido de patriotismo. Es importante señalar  
que los jefes de los batallones acantonados  
en nuestra ciudad imponían contribu-  
ciones extraordinarias mensuales durante  
su estancia en nuestra patria chica. Estas  
contribuciones, de considerable magni-  
tud, eran aprovechadas en beneficio per-  
sonal de la autoridad militar. Exigían un  
gran esfuerzo de los lojanos, pues la pro-  
ducción agrícola y las actividades econó-  
micas habían disminuido debido a la re-  
cluta de hombres para reforzar el número  
de combatientes.

Así, las contribuciones del vecindario alcanzaron un punto en el que ya resultaba imposible sostener a las milicias nacionales, tanto en marcha como en contramarcha. Las actividades productivas se vieron gravemente afectadas por la falta de mano de obra en el campo, consecuencia de las bajas sufridas en las batallas y de la incorporación de jóvenes para relevar a los veteranos de guerra. Esta realidad se refleja en la imposibilidad de satisfacer las demandas del Batallón Vencedor, situación que llevó a nuestra municipalidad a dirigirse al gobernador de la provincia en los siguientes términos:

*Tengo la mas alta satisfaccn. como  
Precidte. de la municipalidad de Loja disponer en manos  
de VS la copia testimoneada de la Acta q. el Itre  
Cuerpo acordó con los mas recomendados  
y notables vecinos de esta población sobre el lamen-*

<sup>6</sup> Idem.

*table citado y desgraciada situacion en q. se bera (sic) la  
ciudad por no poder sobtener (sic) pa. lo sucesivo al Ba-  
tallon Vencedor sosteniendo en esta...”*<sup>7</sup>.

Esta nota se encuentra respaldada por una nueva comunicación de fecha abril 21 de 1829 en la que en su parte pertinente de este pliego dice “...ylustre Municipalidad a S. E. el Jefe supremo en 29 de marzo pidiendo una revaja de la contribución de dinero y ganado impuesta por el Sr. Jral alferes; espero qe. VS. I. pase una noticia de los gastos qe. ha hecho esta provincia desde la llegada del Batallon Bencedor (sic) hasta la salida del señol Coronel Azero, de dinero, ganado y mulas ...”<sup>8</sup>.

Las notas complementarias anteriores reflejan el ánimo de nuestros paisanos de aquellos tiempos, acosados por las erogaciones y exigencias impuestas tanto por las autoridades públicas como militares, así como por los jefes de los batallones acantonados en nuestro territorio urbano y provincial. De acuerdo con las referencias, se evidencia una profunda preocupación por las posibles consecuencias para la ciudad si no se cumplían las expectativas de los altos mandos militares. La amenaza de no poder sostener a las tropas libertarias asentadas en nuestra tierra natal auguraba una verdadera catástrofe, marcada por el abuso y la destrucción del entorno ciudadano y su zona de influencia, exacerbada por el agotamiento económico que atravesaba nuestra comunidad. Una destacada representación de la población, encabezada por el ayuntamiento lojano, implora al gobierno supremo comprensión ante la situación calamitosa y la imposibilidad de continuar manteniendo al mencionado batallón.

En la nómina de contribuciones extraordinarias (f. 113v, del libro 17 del año de 1828), “*El mismo General Sta. Cruz impuso una contribución personal de tres mil veinticuatro p<sup>s</sup>. mensuales y en el tiempo q. duro ascendió a la cantidad*

<sup>7</sup> AHML. Año 1827. Caja 13, folio 45v n. 8.

<sup>8</sup> AHML. Año 1829. Caja 19, folio 260.

de diez y seis mil p<sup>s</sup>. En Agosto de 823 se impuso otra pr. el Jefe Sup<sup>r</sup>. de dos mensuales q. llego a la cantidad de veinticinco mil p<sup>s</sup>...”. “Solamente como muestra de q. los Jefes creaban mas erogaciones al pueblo lojano. A más de estas extraordinarias contribuciones “En el batallón Vencedores se gastaron 1700 VS. de paño de la Estrellas q. a 20 r<sup>s</sup>. importan 1425 p<sup>s</sup>. Ochenta y quatro cargas de trigo a diez p<sup>s</sup>. 840 entre enjalmas y monturas se han regulado doscientos q. a tres ps. hacen 600 p<sup>s</sup>. ...”<sup>9</sup>. Por todo esto, había un descontento de los elementos de la tropa y las deserciones se habían convertido en una práctica cotidiana por múltiples motivos; es el caso de la fuga del soldado del Batallón Vencedor Ygnacio Torres que motiva una misiva al alcalde de Malacatos que dice así: “Del cuartel Batallón Bencedr. a fugado el soldado veterano Igno. Torres él mismo q. fue sacado de la casa de la C. franca. Martines arrimada en la Hacienda de San Antonio de la propiedad de C. Franco. Martines...”<sup>10</sup>.

Esto pone de manifiesto el descontento de la tropa, derivado de las limitaciones que enfrentaban los soldados de la libertad. Los únicos que disfrutaban de todos los privilegios eran los oficiales, quienes no habían ascendido a dicho rango por su preparación académica, sino por otras razones.

Para suplir estas bajas y con las exigencias de las autoridades, se decretó que todo funcionario público está en la obligación entregar reclutas para aumentar el número de soldados del Batallón Bencedores (sic), especialmente a las parroquias de Chuquiribamba, Malacatos, Saraguro, Zumba y Chito (f. 44, número 1<sup>o</sup>, libro 13 de 1827). También encontramos documentos dirigidos al alcalde parroquial 1<sup>o</sup> de Saraguro en la que le dicen:

“...En su virtud á esa parroq<sup>a</sup>. le restan 30 hombres solteros y aptos pa. el servicio militar q. la apatía e indolencia de su anterior susesor no pudo llenar dho. número...”<sup>11</sup>.

#### **Conclusiones:**

El pueblo de Loja mantuvo a los veteranos de guerra de la Batalla de Pichincha.

Los funcionarios públicos debían entregar nuevos reclutas para refrescar los batallones nacionales.

#### **Fuentes:**

Archivo Histórico Municipal de Loja  
Año 1827, folios 46, 45v, 43v y 46  
Año 1828, folios 108 y 108v, 111  
Año 1829, folios 264 y 264v, 270, 260

<sup>9</sup> AHML. Año 1828. Caja 17, folio 11

<sup>10</sup> AHML. Año 1827. Caja 13, folio 43v.

<sup>11</sup> AHML. año 1827. Caja 13, folio 46 número 9.



**A**y!, ¡ay! ¡Madre santísima del cielo! ¡Huyuyuy! ¿Escuchan esos aullidos... en el tejado? ¡Son los g'agones!

Las vecinas, asustadas y curiosas, asomaban un poquito la cabeza detrás de las puertas, y sus maridos, dándose vueltas en la cama, se preguntaban nerviosos: ¿los malos pensamientos y deseos también atraerán a los g'agones? Y ellos mismos se consolaban solitos, respondiéndose:

— Que Diosito lindo no lo permita... porque allí sí, carajo nos jodimos.

Los chicos parábamos de jugar y, también asustados, nos reuníamos junto a la Mama Teresa, la curandera de mi barrio, que hacía alarde de saber todas las historias funestas que, en esos tiempos de niños, nos hacían tiritar de miedo.

— ¿Y qué son los g'agones, Mama Teresa?

Y ella, sin respondernos, como en trance, continuaba gritando:

— ¡Se acerca el fin del mundo, el tiempo en el que lloverá candela porque la gente está tan, pero tan depravada y pervertida por el pecado, por la promiscuidad, por la lujuria! ¡En el nombre del Padre y del Hijo... líbranos, Señor, ¡a las almas buenas de caer en semejantes pecados! ¡Líbranos de ir a hervir en las pailas de los quintos infiernos! ¡Líbranos, líbranos, Señor!

El chisme de los g'agones creció en la vecindad como fuego en rastrojo seco. Y solo cuando bastantes curiosos estaban a la expectativa de lo que Mama Teresa decía, ella empezó a explicar:

— Los g'agones, hijitos míos, salen en la noche oscura y tienen deliran-



ZOILA ISABEL LOYOLA ROMÁN

tes y apasionadas sesiones amorosas; se acarician y se enroscan entre ellos, se quejan, aúllan, jadean, así como ahorita mismo los oyen... como gatos en celo. Y eso pasa cuando se amanceban cuñados, primos hermanos y también los compadres que no respetan el parentesco espiritual.

— Cuando estos pecadores impíos están durmiendo juntos, sale de sus cuerpos el espíritu porque están cometiendo un gravísimo pecado. Salen en forma de perros macho y hembra, parecidos a esos perros pulchungos de color cenizo.

— ¿Quiénes son los adúlteros? - gritaba Mama Teresa cada vez más alto-. ¿Quiénes? ¿Quiénes son los infieles? - repetía, como preguntando y a la vez acusando.

— Lo que sí estoy bien segura es que los sinvergüenzas impúdicos son de este mismito barrio, porque aquí cerquita nomás están aullando los gagones. ¡Madre mía del cielo, Virgen santísima, Churona del Cisne, que no sean compadres, ¡porque allí síí que estamos todos perdidos! ¡Hasta dónde ha llegado la sinvergüencería, la desvergüenza y la depravación, el vicio de esta gente fea!

— Ya verán, va a llover fuego para purificar esta vecindad... ¡Y bien merecido lo tienen...!

Y, de repente, como cayendo en cuenta de que solo ella podría salvarnos a todos, nos arengó decidida:

— Váyanse nomás a dormir, cholutos, váyanse, váyanse... y que esto sirva de lección y de ejemplo para esos pobres niños inocentes y para esos adultos indecentes...

— Yo, Teresa López, la que viste y calza. Yo, que no he cometido pecado y tengo el corazón puro y bueno, me ofrezco voluntariamente para atrapar a

esos grandísimos gagones insolentes, que son bien escurridizos.

Dándose golpes en el pecho con las palmas de las manos y haciendo más aspaviento, decía y repetía:

— Yo, yo mismita los he visto; yo, con mis propios ojos, los he visto. Son como la neblina del Villonaco: ahora están y más tardecito ya no están, desaparecen como cosa del demonio.

— En mi tierra, de donde yo vengo, del miso Cuenca, un hombre de esos de mala vida quiso atajar a los gagones y, allí mismito, estos animales del infierno lo pusieron matando a mordiscos y arañazos. ¡Por eso digo que hay que saber trincarlos! Hay que encerrarlos en una tinaja de barro curado y después taparlos con una manta negra. Después, lo más difícil es amarrarlos y tizarles la frente de negro, poniéndoles una señal hecha con hollín de carbón.

— Cuando amanezca, estos inmorales van a tener tiznada la marca del pecado en la frente. Y entonces, mañana de mañana, antes de que salga el sol, sabremos quién es quién...

Esa mañana, Loja despertó más temprano, cuando las sombras de la noche aún caminaban por las calles. Loja despertó más temprano y en silencio, porque los chilalos, asustados, no se atrevieron a cantar. Las primeras luces comenzaron a iluminar todo, y todos se espabalaron desconfiados, frotándose de rato en rato la frente, con miedo de que la señal maldita estuviera allí.

Ese día, y para siempre, entendimos los lojanos que no hay marcas visibles, sino lo que cada uno conoce del secreto de sus noches oscuras. Tal vez, en el fondo, todos llevamos una marca en mitad de la frente, aunque nadie pueda verla.

*Mi historia no es tu historia.  
Mi pluma no es tu pluma.  
Pero de seguro el amor por Loja es el mismo.*

**Z**eta es la última letra de nuestro abecedario, como también es la última letra capital de estas doce aportaciones a Gaceta. Son doce letras capitales que juntas dicen “Hugo Martínez”, es un pequeño homenaje de mi parte al ser que más he amado y al que extraño inmensamente. Estas anécdotas, que mi padre me las contaba en esas largas y entretenidas charlas que manteníamos, anécdotas que son parte de la intrahistoria y del vivir de Loja. Recuerdo el día mientras junto caminábamos por las calles de mi Loja vimos a unos novios salir de las oficinas del Registro Civil, ese fue el inicio para el tema del relato que hoy se los comparto aquí:

Desde julio de 1962 hasta octubre de 1966 se produjeron un número significativo de fugas y raptos que por la actividad de taxista se vio involucrado y lo más curioso era que para la mayoría de las familias de las señoritas fugadas o raptadas asomaba como cómplice y encubridor.

Fue una verdadera epidemia igual que el COVID-19 y lo más grave, tampoco había vacuna. De seguro ocurrieron muchos casos, pero hoy solo contaré tres.

1.- Un día de julio de 1962 en horas de la mañana un señor de unos treinta años aproximadamente pidió a mi padre que lo transporte hasta la parroquia de San Pedro de la Bendita, en el trayecto le contó que iba a sacarla a su novia, para casarse en la ciudad de Loja, que hacía esto ante la negativa rotunda del futuro suegro, que no lo podía ver ni en pintura.

Estuvieron en la parroquia (casa de la novia) quince minutos antes del mediodía y cuando la señorita abría la puerta del taxi para ingresar, a cincuenta metros asomaba su señor padre que con machete en mano salía de su propiedad agrícola (huerta), intentando poner en marcha el vehículo pero fue imposible, el señor se puso en el centro de la calle y blandiendo el machete se acercó amenazante, me imagino a



RAMIRO MARTÍNEZ E.

Hugo quedarse petrificado, creía que iba a descargar su furia contra el vehículo, ventajosamente se detuvo, cogió del brazo a su señorita hija y profiriendo una serie de insultos e improperios entraron en la casa.

Repuestos del tremendo susto regresaron a Loja, fue un intento fallido, pero el novio no se daba por vencido, indicó que en los próximos días tendrían que regresar. Así ocurrió, a los cuatro días iniciaron de nuevo el viaje, pero esta vez debían estar a las once y media en punto frente a la puerta de la iglesia parroquial.

Llegaron con exactitud cronométrica, estacionaba el automóvil y la señorita con una pequeña maleta salía del templo. Con la preciada prenda en el vehículo emprendieron el regreso a la ciudad, el ciudadano raptor había programado y calculado los mínimos detalles para evitar que los encuentren en una posible persecución.

Llegaron a la ciudad y sin detenerse continuaron rumbo al sur hasta el sector de El Capulí, ahí se desviaron hacia el occidente, al otro lado del río Malacatos, a unos doscientos cincuenta metros aproximados arribaron a una casa antigua de hacienda, amplia y solariega propiedad de los señores padrinos de matrimonio.

La casa estaba en medio de un bosque de eucaliptos que no se la divisaba de ninguna parte, con una sonrisa mi padre comenta: considero que ni Sherlock Holmes nos encontraba. Continuando con el relato: le solicitaron que regrese a la ciudad, y que a las dos y cuarto de la tarde debía estar en las residencias del jefe y secretaria del Registro Civil quienes previamente habían sido comprometidos.

A las tres de la tarde se daba inicio a la ceremonia del matrimonio civil, la señorita secretaria pidió que sea

mi padre el testigo, le indicó que no conocía a los novios, le replicó que era lo de menos, lo importante estaba en llenar el requisito.

Hubo el brindis formal y después con los funcionarios del Registro Civil regresaron a la ciudad. Tenía que cumplir otra misión, a las siete de la noche debía trasladar al sacerdote párroco de San Sebastián, a las ocho y en la capilla de la casa de hacienda se celebró el acto y ceremonia del matrimonio religioso, de esta manera se oleaba y sacramentaba a los novios y nada ni nadie podía oponerse.

A las diez fue el banquete, el invitado de honor era el señor sacerdote, resultó un acto sencillo pero solemne, aunque con la ausencia de los padres de los novios. A las once y media de la noche, el sacerdote pidió que lo lleven a su residencia, mi padre también aprovechaba para retirarse, había cumplido con el servicio para el que fue contratado.

Así terminaba un rapto consentido, ventajosamente con felicidad.

Sentados a alrededor de la mesa y con un café más continua con su relato:

2.- Era la noche de septiembre de mil novecientos sesenta y tres, una de tantas que se quedaba a trabajar, llegó al estacionamiento un joven con un pequeño maletín y le solicitó que lo traslade a la calle Catacocha y Bolívar, le indicó el lugar exacto y pidió que lo espere, abrió una puerta de calle e ingresó, a los pocos minutos salía con una señorita, igual con un pequeño maletín, se embarcaron y pidieron que los lleve hasta Vilcabamba, eran las diez de la noche.

A la señorita la conocía, era hija de un matrimonio de amigos, demostraban estar muy contentos, rebosantes

de alegría, mientras avanzaban establecieron el diálogo, se identificaron, Felipe y Raquel, se habían graduado de bachilleres en agosto último, eran enamorados desde dos años atrás y ante la rotunda negativa de sus padres, Felipe había resuelto raptar a Raquel e ir a casarse en Vilcabamba.

Raquel le contó que tenía una tía materna en Vilcabamba, pero que a esas horas no querían molestarla, que mejor los lleve a una posada, así ocurrió, los dejó en una de las contadas que habían en la época, eran las once y media, se despidieron y les expresó sus deseos porque sean felices.

Emprendió el retorno, arribó a la ciudad a la una de la madrugada, decidió retirarse a descansar, previamente fue al Salón Copacabana ubicado en la Bolívar y Miguel Riofrío a recuperar energías con un apetitoso aguado de plumífera.

El reloj marcaba la una y media y salía hacia el lugar que estaba el automóvil, pero ¡oh sorpresa! muy cerca se encontraban los padres de Raquel, los saludó y le preguntaron si había visto a su hija (vaya pregunta, nos reímos todos), les contestó que no, solicitaron el servicio del taxi, ya embarcados planificaron el recorrido de búsqueda, primero el domicilio de una tía en la calle Olmedo y Colón, después en Lauro Guerrero y Mercadillo otra tía, Raquel no podía estar, se encontraba a cuarenta y dos kilómetros de distancia, la tercera alternativa era otra tía en Vilcabamba, llegaron a la parroquia a las cuatro de la mañana. Para mi padre se volvía difícil la situación, como dijo me convertía en delator o cómplice del rapto, recorrieron las pocas posadas, al final tenían que encontrarlos, el muchacho camarero de la última posada les informó que se encontraban allí, risueño comenta: “menos mal que no

dijo que yo los había llevado”. Risas.

Ante los golpes de puerta de la pequeña habitación Felipe en pijama y adormitado salió, el padre de Raquel perdió el control y como fiera se lanzó sobre la humanidad del futuro yerno, ante este absurdo proceder tuve que intervenir, dice, y calmar la iracundia del caballero, menos mal que se tranquilizó y tuvo el valor de reconocer el error y pedir disculpas a Felipe.

Pasado este mal momento y sosegados los ánimos se pusieron de acuerdo y resolvieron que el matrimonio civil se realice en Vilcabamba.

Decidieron descansar en la misma posada, a las ocho de la mañana desayunaron y después fueron al Registro Civil, enseguida se realizó la ceremonia legal, una vez más tuvo que ser testigo, a las diez retornaban a Loja pero en completa armonía, Felipe ya era parte de la familia.

En poco tiempo Felipe por su responsabilidad y don de gentes se convirtió en el yerno mimado y preferido a tal punto que el suegro le entregó la administración de un próspero negocio que tenían en el centro de la ciudad.

3.- Un día de diciembre de mil novecientos sesenta y seis a las dos de la tarde un joven solicitó el servicio del taxi de mi padre, portaba una pequeña maleta, pidió que lo lleve a la calle Juan de Salinas y Bolívar, llegaron y le indicó que lo espere, ingresó por un largo zaguán, a los pocos minutos y al apuro, tomado de la mano, salía con una señorita y con un pequeño malecón, abordaron el automóvil y el señor pidió que los traslade hasta Cuenca, les indicó que la tarifa era de seiscientos sucres, estuvieron de acuerdo, había que poner combustible, acudió a la estación más cercana, 18 de noviembre y Quito de don Emiliano Abenda-

ño, mientras llenaban el tanque el señor le entregó doscientos sures como anticipo.

Un sorbo más del sabroso café recién filtrado, café proveniente de las huertas de Santa Gertrudis, continua con el relato: iniciamos el viaje, pasamos el sector La Banda (Aguas Sulforosas) y escucharon disparos, por el retrovisor divisé una camioneta roja que se acercaba y por la ventana derecha a un señor que con revolver en mano hacía disparos al aire, la camioneta nos rebasó, se detuvo delante del automóvil y el ciudadano con el arma me obligó a detenerme y furibundo reclamó ¿por qué se la lleva a mi hija?, le expliqué que el señor que estaba en asiento posterior se la llevaba y que a pedido de él los transportaba, me contestó ‘no importa da lo mismo’, abrió la puerta derecha y se ubicó en el asiento delantero y sin dejar de apuntar con el revolver en tono impositivo gritó: “dé la vuelta esto, no se queda así vamos al Registro Civil”, le contesté está bien pero que guarde el arma; lo curioso era que la señorita hija y el futuro yerno estaban petrificados, no articulaban palabra alguna, de hecho sabían lo violento que era el señor.

Llegaron al Registro Civil, y dice: ‘yo ingenuamente creía que había terminado mi trabajo’, pero no fue así, el ciudadano del revolver volvió a gritar, usted también se baja para que sea testigo, le expliqué, señor no conozco a los novios y replicó eso no importa solo firma, así de fácil y sencillo.

En ese momento el novio recorrió el habla y me dijo “por favor maestro ayúdenos, sírvanos de testigo, no tenemos ningún impedimento”, así las cosas cambiaban.

Ingresaron a las oficinas del Registro Civil (ubicadas en el segundo

piso), había dos parejas de jóvenes que esperaban el trámite matrimonial.

A las cinco y media la señorita secretaria llamaba a Mauricio y Cleofé (así se llamaban los novios) para que presenten sus documentos y elaborar el acta respectiva, a los pocos minutos firmaban y estaban legalmente casados, el conductor de la camioneta roja y mi padre fueron los testigos. Enseguida emprendieron rumbo a la casa de la novia, vale mencionar que su señor padre había cambiado su comportamiento agresivo, se mostraba distendido, alegre y comunicativo, lo invitó a ingresar a la casa a servirse una copa y un café por los novios. Hiso cuentas con Mauricio, haciéndole presente sus mejores deseos porque sean felices y emprendió su retirada, nadie podía garantizar que el flamante suegro después de empinar una copa se transforme y reparta balas a diestra y siniestra.

Así terminaba un caso más de los muchos que por la actividad de mi padre le tocó vivirlos y que en la mayoría de ellos que se celebraron fue testigo, por fortuna no existieron reclamos de ninguna índole, de lo contrario hubiese tenido serios problemas legales dice. Los nombres mencionados en estos casos narrados, por obvias razones son protegidos.

Aún me quedan por contar anécdotas e historias que reposan en el tintero y en el corazón, recuerdos de las charlas amenas e interminables que compartí con mi padre.

Hoy, querido lector solo puedo darte las gracias por leerlas, disfrutarlas y compartirlas.

Gracias Gaceta.



AUGUSTO ÁLVAREZ T.

**H**ola buenas tardes.  
La voz que contestó la llamada telefónica, era de la dueña de casa. La reconocí al instante.

– Albita, buenas tardes –Me identifiqué.

– Agustito. ¡Qué gusto! ¿Quiere hablar con Rubén?

– Si, pero primero quiero conversar con usted para que le dé permiso para que se deje raptar un ratito –Nos reímos.

– Verá Albita es una reunión de pocas personas para comer un “seco de chivo” que prepara un amigo, es en parte para agradecerle a Diego Alvear por la atención médica a mi papá, y queremos estar con el primo Rubén. Nos vamos a las cuatro y media de la tarde, conversamos, comemos y a lo más a las siete y media de la noche, lo venimos a dejar.

– Está bien Agustito, hable nomás con él. El personaje sobre el cual era la conversación, confirmó muy contento su aceptación.

– Mañana desde las cuatro de la tarde los voy a esperar.

El vehículo que venía desde la ciudad, tomó el redondel ubicado en el sitio donde se cruzan la carretera vieja a La Toma y la moderna Vía Inter barrial, justo junto a la Urna de la Virgen del Cisne; circunvaló y siguió la dirección a “Tierras coloradas”, pero a no más de tres cuadras, giró a la derecha y luego de un descenso pronunciado, se mantuvo en

una vía lastrada, angosta pero bien afirmada, que discurría por pequeñas propiedades, a la sazón con maizales donde las mazorcas gruesas ya mostraban su pelo casi seco. Un trayecto curvilíneo matizado por pencos, faiques, algunas casitas y limitado a ambos lados por cercos de alambre de púas, fue cubierto en cuestión de minutos, un nuevo giro a la derecha y un recorrido junto a una cancha de volibol colocó al Grand Vitara, junto al portón de malla de alambre, al que, en ese momento abría el dueño de casa.

Luego de los saludos correspondientes, los recién llegados fueron invitados a pasar, caminaron sobre un estrecho corredor, con piso hecho de pedazos de baldosas artísticamente colocadas; a lado y lado el jardín lucía sus mejores galas: rosas criollas e injertas, claveles, cucardas, geranios. Se detuvieron para decir comentarios sobre lo hermoso del lugar y pronto entraban en la pequeña pero acogedora vivienda.

Luego de saludar, miraron con detenimiento el lugar donde se encontraban, la decoración era sin duda alguna estupenda: repisas en las que se alineaban botellas de varios colores y formas con historias algunas muy antiguas, un anaquel lleno de cámaras fotográficas añejas, lámparas de mecha, cuadros pintados por los dueños de casa, dos guitarras colgadas de la pared. Ni una brizna de polvo. Una pequeña mesa con un flo-

rero pequeño con un arreglo de flores del jardín y en una esquina una chimenea, que no se usaría esa noche porque era verano y estaba llena de otras llamativas antigüedades.



Eran las cuatro y cincuenta minutos de la tarde, y estábamos los complotados: el doctor Rubén Ortega, con su excelsa memoria, mi hermano del alma Máximo y su maravillosa manera de ser, el doctor Luchito Cárdenas Carrión y su admirable capacidad de actor para lucirse contando anécdotas, el tocayo Jorge Ochoa y su acordeón; mi querido sobrino Cristhian Loachamín con su charango, Gonzalito Mazza con sus canciones, simpatía y don de gentes, mi compadre del alma Jorge Ruilova dueño de casa y chef oficial de la reunión, yo y mi guitarra; pero faltaba el homenajeadado.

Nuestro chef oficial nos brindó un reposado preparado por él mismo, muy delicioso, y luego de una deliciosa plática, abrimos la primera botella de Jhonnie Negro, nuestro whisky favorito. El espectáculo que siguió fue espectacular, mi sobrino Cristhian tocó el charango, luego el acordeón se lució con milongas

y tangos, Máximo cantó tres canciones, a mí me dejaron cantar una. El dueño de casa acompañaba a los que podía con su acompasado bombo.

Para ese rato ya eran las seis y cuarenta y cinco de la tarde. Como el compromiso con Albita era de llevar a Rubén a las siete, al no llegar el homenajeadado, decidimos pasar a la mesa.

Un “seco de chivo” preparado por nuestro chef oficial es cosa de otro mundo. La deliciosa carne sazonada con misteriosos ingredientes, se sirve con arroz blanco, aguacate con cebolla, camotes y se acompaña con chicha de jora. Me precio de haber degustado ese plato en Zapotillo –incluido “el chivo al hueco”–, La Toma, Guayaquil, algunos hoteles de categoría, pero como el de Jorge Ruilova, definitivamente no hay.

El doctor Diego Alvear, apreciado colega y sobre todo amigo, prestigioso especialista en Medicina Interna, tuvo la gentileza de atender durante mucho tiempo a mi padre de las dolencias de su senectud, lo hizo con profesionalismo, pero sobre todo con gran sentido de solidaridad y humanismo, nuestra gratitud para él. Para esa reunión se había comprometido a cerrar su consultorio, pero como siempre sucede en estos casos, el evento de una emergencia cambia todos los planes.



La segunda botella de whisky se había abierto y siguieron las canciones, y cuando estábamos para dar por terminada la jornada, llega el doctor Diegui-

to, y por supuesto no podíamos dejarlo solo, lo acompañamos mientras se deleitaba con su parte de la cena. Máximo dio un concierto, el acordeón y el charango volvieron a lucirse, me dieron chance a mí también. Rubén nos deleitó con sus recuerdos y vivencias, y con una modestia que nos llenó de asombro mencionó a varios personajes con sus dos nombres y apellidos y las fechas de los sucesos en los que habían participado. Ya eran las nueve de la noche con cincuenta minutos.

Reviso mis recuerdos, miro unas fotos y videos de esa noche y me asombro de las miradas de cada uno de los presentes. Todas expresan la admiración, la emoción, el afecto y el respeto que les produce estar con quien es sin duda alguna: ¡una leyenda viviente de la lojanidad!

Así me enteré del consejo que el Contralor de la República doctor Hugo Ordóñez Espinosa le había dado a Edgar Palacios. De un poema de Remigio Romero y Cordero que misteriosamente un personaje lojano lo puso en manos de su esposa presumiendo su autoría. De cuando el príncipe de la oratoria ecuatoriana, en pleno Congreso le había dicho a uno de sus detractores, bien cantadito y rasgando las erres: Montubio maldito... comeraste harrta mierrda. Otras anécdotas interesantísimas en las que se mencionaba a personajes ilustres de la política:



Luis Robles Plaza, Febres Cordero, y muchísimos más.

– Primo Rubén... ¿no será de irnos ya?

– No te preocupes primo, quedémonos otro rato.

–Pero... ¿La Albita? –No te preocupes, no te preocupes.

A pesar de las copas que tenía entre pecho y espalda, la preocupación de lo tarde que se había hecho, largo rato persistió. No dejó de impresionarme que a su edad mi primo haya dado cuenta de una botella de vino y de todas las copas de whisky que le pusimos enfrente.

Al día siguiente, en plena resaca me enteré de las llamadas sin fin, que hicieron a mi celular, las dueñas del doctor Rubencito. Personalmente, no creí que Albita permitiera, que lo vuelva a inquietar con eso de que se deje raptar, pero no fue así.

Tuvimos el acierto de grabar un video de diferentes momentos de la reunión, enviamos el que da fe de la canción que acompañó con la guitarra el primo Rubén, por una parte, demuestra que no estaba raptado sino, que disfrutaba muchísimo del momento; y por otra, nos exoneraba en parte de la responsabilidad de lo tarde que se hizo esa maravillosa noche.

Cuando abrieron la tercera botella miré desesperado la hora en el celular, se había quedado sin batería, ya eran las once de la noche y el primo Rubén estaba en “su noche”, inclusive pedía las canciones y las cantaba; tomó la guitarra y cantó “Distancia” de Alberto Cortez, le hicimos coro: Máximo, Jorge Ruilova y yo.

Eran las doce y media de la noche cuando le abrieron la puerta de su domicilio y entró tranquilamente, nosotros desde la verja a coro le cantábamos: “Vientos, campos y caminos... distancia... ¡Qué cantidad de recuerdos!”



**No son las cadenas las que doblan al espíritu,  
sino la falta de voluntad para romperlas.**